

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

El Año Santo.

Una oleada de alegría extendióse por toda la cristiandad, la Vigilia de la Natividad del Señor, cuando el Santo Padre, después de recibir las felicitaciones del Sacro Colegio Cardenalicio, anunciaba su propósito de celebrar, con un nuevo Año Santo Extraordinario, el XIX Centenario de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Y para que la fausta noticia llegase, lo más rápidamente posible, a conocimiento de todos los católicos del mundo, sirvióse el Papa de la Radio.

Desde aquel momento, la atención de millones de fieles, puede decirse que está en Roma, atraída por el gran acontecimiento que, además de reportar a las almas enormes tesoros de bienes espirituales y sobrenaturales, contribuirá indudablemente — según dice el Pontífice — « al mejoramiento de las condiciones generales de toda la humanidad ».

El actual Año Santo, calificado por el Papa de extraordinario entre los extraordinarios, comienza el día 2 del mes y año corrientes para terminar el 2 de abril de 1934. Como en los demás Años

Jubilares que se celebran cada cuarto de siglo, el Papa en persona abrirá la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, para significar que desde aquel momento las puertas de la gracia quedarán franqueadas para todo el mundo, que los peregrinos que vayan a Roma tendrán ancho campo para enriquecerse a su gusto con favores espirituales los más exquisitos.

¡Oh! y cuánta necesidad tiene hoy la humanidad de este río de gracias que la alivie siquiera un poco de su postración obsesiva y la ayude a desenfangarse de su empecinado materialismo!

« Es imposible — dice el Santo Padre — que una vez mejoradas las condiciones generales de las almas, no quede mejorado también lo demás ».

Y ¿qué quiere decir « Lo demás? » — Quiere decir, según la promesa del Salvador, lo que de ordinario acongoja y preocupa mayormente a los que no están acostumbrados a mirar al cielo: el pan de cada día, el afán de cada hora, la recompensa del sudor

derramado. « Buscad primero el Reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura ».

Pues bien, el Año Santo se nos concede



precisamente para esto; para que busquemos el Reino de Dios, para que nuestra fe en El reciba una inyección de vida, y nuestra esperanza se sienta más ligera de alas, y nuestra caridad adquiera la temperatura del fuego. Lo demás corre de cuenta Suya.

Mientras hacemos a nuestros lectores los augurios más venturosos, mientras pedimos al cielo, para todos nuestros amigos y Cooperadores, los grandes e inestimables beneficios del Año Santo, honramos estas páginas insertando la Bula de Indicción del mismo, felices de poder cooperar, así sea modestamente, a su mayor publicidad, y deseosos de que no quedé en la tierra un ser racional que desconozca las bondades del Padre Común de los Fieles:

Indicción del Año Santo Extraordinario y del Jubileo General y Máximo, con motivo de cumplirse el XIX Centenario de la Redención del género humano.

Pío Obispo, Siervo de los Siervos de Dios, a todos los fieles cristianos que verán estas Letras, salud y bendición apostólica.

“*Quod nuper*”. — Lo que hace poco habíamos prometido en la Vigilia de Navidad, no sólo al Sacro Colegio de Eminentísimos Cardenales, y a aquellos hijos Nuestros que habían venido para felicitarnos, sino también a todo el orbe católico, vamos ahora a cumplirlo, proclamando un *Año Santo* Extraordinario y un Jubileo General y Máximo, al terminarse el XIX siglo de la Redención del género humano.

Si bien es cierto que, históricamente, aún no ha podido determinarse el año preciso de este acontecimiento, el hecho, en sí mismo, o mejor aún, la serie de hechos maravillosos, es de todos modos tan extraordinariamente grande y trascendental, que no sería decoroso silenciarlo.

A la vista, pues, de este felicísimo recuerdo centenario, deben los hombres elevar su pensamiento, aunque sólo sea por breves instantes, de las cosas terrenales y perecedoras en las cuales hoy dolorosamente se están debatiendo, a las celestiales y eternas, y

convertir su ánimo, de las preocupantes y angustiosas condiciones de estos tiempos, a la esperanza de aquella felicidad a la que Cristo Señor Nuestro nos ha llamado, vertiendo su sangre y prodigando beneficios de todo género.

Traiganse del ruido de la vida cotidiana, y reflexionen «en lo íntimo de su corazón», especialmente durante este año centenario, en el gran amor de nuestro Salvador para con nosotros, y en el celo ardiente con que nos ha librado de la esclavitud de la culpa.

Es indudable que haciendo esto se habrá de sentir enardecida su caridad y se verán llevados de un modo irresistible, a amar con acendrado empeño a este Señor amantísimo.

El ciclo admirable de la Redención. — Plácenos, para común utilidad, hacer aquí una reseña, aunque breve, de estos divinos beneficios, a los que se debe, además, la verdadera y castiza civilización de que gozamos y nos gloriamos: es el primero la Institución «en la Cena del Señor» de la Santa Eucaristía y su distribución a los Apóstoles, a quienes se dió la ordenación sacerdotal con estas palabras: «haced esto en memoria Mía». Vienen luego: la Pasión de Jesucristo, su crucifixión y muerte por la salvación del mundo; la proclamación, al pie de la cruz, de la maternidad de María sobre todos los hombres; la admirable Resurrección de Jesús, condición y prenda segura de nuestra propia resurrección; la potestad por El concedida, a los Apóstoles, de perdonar los pecados; el verdadero Primado de Jurisdicción recaído sobre Pedro, y confirmádole a él y a sus sucesores. Finalmente, la Ascensión del Señor, la venida del Espíritu Santo Paráclito, y la primera predicación del Evangelio, hecha de un modo prodigioso y triunfal, por los Apóstoles.

¿Qué otro Centenario, amados hijos, podría ser más santo, ni más digno de celebración? Porque es un hecho que de estos admirables acontecimientos y divinos carismas, con los que Jesucristo cerró su vida terrena, nos ha venido a nosotros aquella vida que es la verdadera vida, y se ha iniciado una nueva era de siglos para todo el género humano.

Traigamos estos recuerdos a la memoria, durante este Año Santo, con la máxima intensidad; venerémoslos con amor ferviente, excitémonos a la oración y a la penitencia de nuestros pecados, y, en nuestras oraciones

y expiaciones, pensemos, no sólo en nuestra eterna salvación, sino también en la salvación de todo el género humano, asendereado por infaustos presagios.

¡Plegue al misericordiosísimo Señor que este Año Santo, próximo a iniciarse, lleve la paz a las almas, y a la Iglesia la libertad que en todas partes le es debida, y a los pueblos todos de la tierra prosperidad y con cordia verdaderas!

Los recuerdos sacratísimos de la Pasión.

— Y dado que esta celebración jubilar comenzará con el aproximarse de las solemnidades de Pascua, para terminar, así mismo, dentro del tiempo pascual, parécenos oportuno que los Obispos exhorten a sus fieles a que, con mayor asiduidad, purifiquen sus almas en el sacramento de la Penitencia y se nutran con el Pan Eucarístico, no sólo durante el tiempo pascual, atentos al cumplimiento de lo que manda la Iglesia, sino lo más a menudo y más fervorosamente que puedan, máxime mientras dure el Año Santo.

Instenles además los Obispos a que mediten, sobre todo el viernes de la Semana Santa, la pasión del Señor. Sea éste el fruto particular y ciertamente no pequeño de esta celebración.

Siendo así que la indulgencia plenaria que vamos a conceder, para mientras dure el Año Jubilar, sólo podrá ganarse en Roma, ardientemente deseamos, amados hijos, que vengáis numerosísimos, en piadosas peregrinaciones, a esta Ciudad que es como el centro de la fe católica, sede y domicilio del Vicario de Jesucristo.

Aquí, en efecto, os será dado poder venerar insignes reliquias de la pasión del Señor, que no es posible pueda contemplar ninguno de los fieles sin sentirse excitado al amor de Dios y a un género de vida más perfecto.

Aquí, como bien sabéis, se conserva aquella mesa sobre la cual, quiere la tradición, que Ntro Señor Jesucristo consagrarse el Pan de los Angeles, y, bajo los velos eucarísticos, se entregase a sí mismo a los maravillados discípulos.

Aquí, finalmente, amados hijos, encontraréis al Padre de todos, que amorosamente os espera, ansioso de implorar las divinas bendiciones sobre vosotros, sobre vuestros asuntos y negocios.

Será además muy conveniente que, du-

rante este año, sean también más numerosas las piadosas peregrinaciones a los Santos Lugares de Palestina, y que allí los fieles visiten y recuerden, con piedad suma, el teatro de los acontecimientos sacratísimos, que constituyen la meta de esta conmemoración.

Deseamos igualmente que en todos aquellos sitios donde haya reliquias insignes de la Pasión del Señor sean éstas expuestas y veneradas con especial devoción, durante este Año Santo.

Concesión de la Indulgencia.—Llenos pues de gozo con la esperanza de los frutos abundantes que, ya desde ahora, saboreamos en lo íntimo del alma y que con vivas súplicas, recomendamos al Padre de las misericordias, contando con el asentimiento de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la Santa Romana Iglesia y con la autoridad de Dios omnipotente y de los Bienaventurados Pedro y Pablo, y Nuestra; con el fin de promover la gloria del mismo Dios, el provecho de las almas, y el incremento de la Iglesia Católica; por estas Letras Apostólicas, instituímos, promulgamos y queremos que se tenga por instituído y promulgado un Jubileo Extraordinario, en esta Ciudad Santa, a partir del día 2 de abril del presente año, hasta el 2 de abril del año mil novecientos treinta y cuatro, en conformidad con el Canon 923.

En su virtud y, mientras dure este Año Santo, a todos los fieles de ambos sexos, que confesados y comulgados, el mismo día o en otro distinto, visiten tres veces piadosamente y por el orden que les sea más cómodo, las Basílicas de San Juan de Letrán, de San Pedro en el Vaticano, de san Pablo en la Vía Ostiense y de Santa María Mayor en el Esquilino, y rueguen por Nuestra intención, concedemos e impartimos misericordiosamente en el Señor una plenísima indulgencia de toda la pena que hubiesen de descontar por sus pecados, con tal que antes hayan procurado obtener el perdón de ellos.

Y concedemos a los fieles que, en cada Basílica puedan hacer, una tras otra, las tres visitas, entrando y saliendo seguidamente, y esto lo establecemos para que el cumplimiento de este requisito les sea más fácil.

Vosotros ciertamente no ignoráis, amados hijos, cual sea en general el deseo de los

Romanos Pontífices, y Nosotros, con amplitud suficiente, os hemos expuesto los designios que en esta particular ocasión nos animan.

Concedemos, además de lo dicho, que esta Indulgencia Jubilar pueda ganarse, tanto en provecho propio como en sufragio de los fieles difuntos, y tantas veces cuantas, en la forma establecida, se cumplan las obras prescritas.

Y a fin de que las preces que haya que rezar, en estas sagradas visitas, induzcan y exciten el ánimo de los fieles al recuerdo de la divina Redención y, singularmente, de la Pasión del Señor, establecemos y ordenamos cuanto sigue:

Además de las oraciones que cada cual podrá decir, según la libre inspiración de su piedad, se rezarán ante el altar del Smo Sacramento, cinco *Padrenuestros*, *Avemarías* y *Glorias* y además un *Padrenuestro*, *Avemaría* y *Gloria*, según nuestra intención.

Luego, ante la imagen de Jesús Crucificado, repetirán tres veces la Profesión de fe, o sea el *Credo*, y una vez la jaculatoria *Adoramus Te Christe et benedicimus Tibi, etc.* u otra parecida.

Pasarán luego a visitar a la Bienaventurada Virgen y, en memoria de sus Dolores, repetirán siete veces la jaculatoria *Sancta Mater istud habas, etc.* u otra parecida.

Finalmente, se dirigirán al altar de la Confesión y allí harán, otra vez, devotamente, la Profesión de su fe católica, con la fórmula tradicional ya indicada.

Todas estas disposiciones que con el carácter de necesarias establecemos para que puedan ser ganadas las Indulgencias del Jubileo, disponemos que, a aquellos fieles que en medio del viaje o estando ya en Roma, a causa de enfermedad o muerte, u otra cualquiera que se reputa legítima, no hubiesen completado el número de las visitas prescritas, o ni siquiera las hubiesen podido empezar, les sean simplificadas de tal suerte que, con tal que estén confesados y comulgados, ganen también ellos la indulgencia y remisión jubilares, como si de hecho hubiesen visitado las cuatro Basílicas por Nos arriba indicadas.

El augurio del Padre. — Ahora no queda más sino exhortaros en el Señor, amados hijos, tanto a los peregrinos como a los que moráis en Roma, a que, aprovechándoos de

esta oportunidad, visitéis también, con devoción suma, la celeberrima Capilla de las Sagradas Reliquias de la Basílica Sesoriana de Santa Cruz, y hagáis allí el piadoso ejercicio de la Escala Santa, rogando y meditando como es costumbre.

Dicho lo cual y, a fin de que estas Nuestras Letras puedan llegar más fácilmente a conocimiento de todos los fieles, disponemos que a los ejemplares que de ellas se impriman se les conceda la misma fe que a las presentes, con tal que lleven la firma de algún notario público y el sello de alguna persona revestida de autoridad eclesiástica.

Que nadie, por tanto, sea osado de infringir o contrariar temerariamente el documento de esta Nuestra Indicción, promulgación, concesión y voluntad, si no quiere incurrir en la indignación de Dios y de los Bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 6 de enero, fiesta de la Epifanía del Señor, del año 1933, undécimo de nuestro Pontificado.

E. PACELLI, *Cardenal Secretario de Estado.*

FR. A. FRÜHWIRTH, *Cardenal Canciller de la Santa Romana Iglesia.*

P. GASPARRI, *Cardenal Camarlengo de la Santa Romana Iglesia.*

Disposiciones referentes a las Indulgencias del Año Santo.

A continuación de este solemne Documento Pontificio, la Revista Oficial Vaticana «Acta Apostolicae Sedis» publicó tres Bulas, que contienen la parte preceptiva del Jubileo.

En la primera «*Nulla non tempore*», el Sumo Pontífice insta de nuevo a los fieles del mundo entero a que vayan en peregrinación a la Ciudad Eterna, a lucrar los beneficios del Año Santo, venerar el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles y las santas reliquias de los mártires, y regresar luego a sus familias, con la fe robustecida y la caridad en llamas.

Recuerda y restablece las disposiciones de sus Predecesores, quienes, desde Sixto IV (año 1473), decretaron que, mientras duran los Años Santos, queden en suspenso todas las Indulgencias vigentes fuera de Roma.

De estas Indulgencias el Pontífice reinante Pío XI exceptúa, sin embargo, las siguientes, que podrán seguir ganándose por cualquiera y dondequiera:

1. — Las concedidas *in articulo mortis*.
2. — Las anejas al rezo del « Angelus » o del « Regina coeli » o de las « Cinco Avemarías » que pueden sustituir las anteriores Saluciones, cuando no hay posibilidad de decir las.
3. — Las concedidas a los que visitan el Smo Sacramento, expuesto en las Cuarenta Horas.
4. — Las indulgencias acordadas a los que acompañan el Smo Sacramento, cuando es llevado a los enfermos, o hacen que otros lo acompañen, llevando vela.
5. — La Indulgencia *toties quoties*, que se gana al visitar la Iglesia de la Porciúncula de Asís.
6. — Las que son inherentes a los Santos Lugares de Palestina, pero bien entendido que sólo podrán ganarlas los que durante el Año Jubilar, visiten piadosamente aquellos santuarios.
7. — La Indulgencia plenaria recién concedida por el Sumo Pontífice, y que puede ganarse una sola vez, a cuantos, desde el 11 de febrero de 1933 hasta el 11 de febrero de 1934, visiten devotamente la Gruta de Lourdes, conmemorándose este mismo año el 75º Aniversario de las apariciones milagrosas de la Sma Virgen.

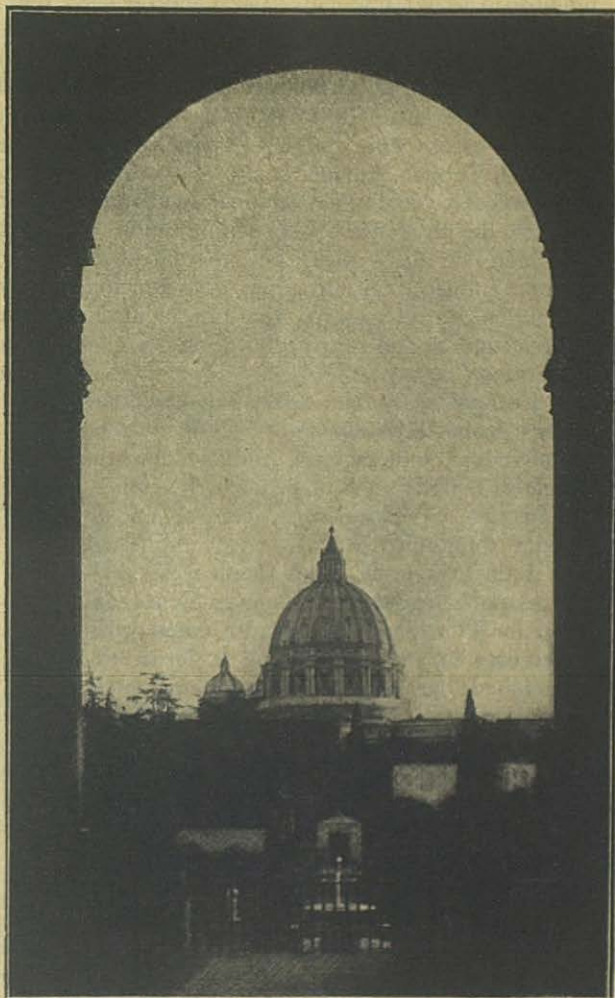
8. — Las Indulgencias que los Cardenales de la Santa Iglesia, Nuncios Apostólicos, Arzobispos y Obispos, Abades y Prelados *nullius*, Vicarios y Prefectos Apostólicos suelen conceder en los Pontificales, o al dar la bendición, o en otra cualquier forma acostumbrada.

En esta misma Bula se conceden a los confesores de Palestina y de Lourdes un determinado número de facultades extraordinarias, durante el Año Jubilar, aunque no tan amplias como las que gozan los Penitenciaros y confesores de la Ciudad Eterna.

Téngase muy presente que las Indulgencias aplicables a los fieles difuntos no quedan suspendidas durante el Año Santo.

* * *

En la segunda Bula « *Indicto a Nobis* » se expresan las facultades concedidas por el



Santo Padre a los Sres Penitenciaros y confesores de Roma.

* * *

En la tercera « *Qui umbrátilem* » dispone el Papa benignamente que la Indulgencia Jubilar puedan lucrarla, *fuera de Roma*, y en el propio lugar de su residencia, todos los Religiosos y Religiosas de vida claustral, y cuantos, a causa de estable y legítimo impedi-

mento, no puedan trasladarse a la Ciudad Eterna.

Inclúyense en el primer grupo de religiosos, no sólo los profesores de ambos sexos, sino también sus novicios, aspirantes y educandos. Forman el segundo grupo de impedidos los prisioneros de guerra, los encarcelados, los desterrados y deportados; el personal, sea religioso o seglar que está al servicio de las casas de corrección, cárceles y presidios; los enfermos y enfermeros, los obreros que tienen que ganar el pan de cada día, y las personas que pasan de los 70 años.

Todos estos, sin embargo, para poder ganar el Jubileo, tienen como es natural, que confesar y comulgar, debiendo además obtener de su confesor la conmutación o reducción de las prácticas inherentes al mismo Jubileo, conmutación o reducción que todos los confesores tendrán facultad de conceder, por el solo hecho de ser a ello requeridos.

A los que se hallan en la imposibilidad de ir a Roma el Santo Padre les dirige una conmovedora exhortación, induciéndoles a ofrecer al Señor todas sus penas, privaciones, expiaciones y sufrimientos, con el fin de obtener abundantes frutos de vida espiritual para toda la Iglesia, y les inculca especialmente que rueguen por las intenciones del Romano Pontífice, declarando como más preferentes la Propagación de la fe, la extirpación de las herejías, la concordia entre los Gobernantes y la paz y tranquilidad de toda la familia humana.

* * *

Católicos, oigamos la voz del Papa. —

Estos documentos deben conmovernos, hasta sacudir las raíces más sensibles de nuestra fe cristiana.

Lo que el Papa quiere que celebremos es el hecho más grande, más trascendental, más arrobador de la historia del mundo; es un acontecimiento superior a todos los acontecimientos humanos que, comparados con él, apenas si valen nada, es el hecho histórico de nuestra Redención, casi increíble por su misma excelsitud.

Y con esta fecha centenaria — como muy bien nos lo recuerda el Papa — vienen a coincidir otras de significación tierna y grandiosa para el cristiano.

¡Con qué extremos de gozo y entusiasmo

debemos pues saludar los católicos estos acontecimientos de familia, y secundar la voz del Papa, dando rienda suelta a nuestra gratitud, bendiciendo su bondad sin límites!

¿Cómo corresponderemos a tan insignes favores?

Haciendo todos los sacrificios necesarios para secundar los deseos e invitaciones que nos vienen de Roma, y santificando nuestra vida, a fin de que resulte plenamente justificado, en lo que a nosotros se refiere, el hermoso calificativo de Santo que el Papa ha dado a este año jubilar; influyendo para que esta santidad se refleje, no sólo en las conductas individuales, si que también en el ambiente de las familias y en la vida de las ciudades.

Los Prelados darán sin duda las instrucciones a que les invita la Bula, y nada más recomendable que seguir cada uno las del suyo propio, pero nosotros aconsejaríamos además a nuestros amigos y Cooperadores:

1. — Que este año procuren familiarizarse con alguna de las Vidas mejor escritas y más autorizadas de Nuestro Señor Jesucristo, y lean y mediten, todos los días, un trozo de los Santos Evangelios.

2. — Que propaguen, el culto de la santa Eucaristía y de María Auxiliadora.

3. — Que estimulen las actividades todas de su apostolado e intensifiquen sus obras de caridad.

En una palabra, que cada uno se deje penetrar completamente y sin resistencias por el amor de la cruz, por la locura de la cruz.

A algunos les parecerá que estos tiempos que corremos no son los más a propósito para exteriorizar y glorificar, de un modo apoteósico, todas esas cosas que nos recuerda el venturoso Centenario, amanecido ya sobre los horizontes del mundo llenos de nublados, como una aurora de paz y renovación, pero el Papa no piensa lo mismo, y ya hemos citado palabras suyas bien terminantes y expresivas, y muchos son los que opinan, por el contrario, que, de todos los Jubileos Generales y Extraordinarios que desde hace siete siglos viene concediendo la Iglesia, tal vez no ha habido ninguno, ni más deseado ni más oportuno que éste.

Cuando sectas de la peor calaña hacen el esfuerzo máximo para adueñarse de las na-

La Causa de Beatificación del Siervo de Dios Domingo Savio

ciones católicas y, en programas pregonados con impudor y majeza, dicen que no van a contentarse con destronar a Jesucristo del lugar que viene ocupando veinte siglos hace en la vida privada y pública, sino que cancelarán su nombre de la historia y ahogarán su recuerdo en las mismas cunas infantiles, es cuando precisa demostrar que Jesucristo no está solo en el mundo, y que somos muchos millones los que aún lo ponemos por encima de todo, dispuestos a promover su gloria y a defender su reinado, sea como sea.

Contra el ataque brutal, la defensa exaltada. Contra el insulto bajuno, el homenaje apoteósico. Contra el anticristianismo cerril, cristianismo a todo trance. He aquí lo que la hora presente nos exige.

Está fuera de duda que el mundo católico sabrá hacer honor, una vez más, a sus sentimientos tradicionales, y que los frutos que se promete la Iglesia de este Año Jubilar, serán plenamente logrados.

Que nadie niegue su cooperación a la gracia redentora y, sobre los campos de lucha en que nuevos Majencios disputan a las sociedades Cristianas el derecho a la vida, surgirán más luminosas que nunca estas tres afirmaciones:

¡Christus vincit!

¡Christus regnat!

¡Christus imperat!

Tenemos el gusto de informar a nuestros lectores que, gracias a la bondad divina y a la materna protección de María Auxiliadora, ha tenido pleno y satisfactorio éxito la *Nueva Congregación Preparatoria* que el 21 de febrero p. p. se celebró en el Vaticano, para informar sobre el grado heroico de las virtudes.

* * *

Al encarecer ahora que se siga pidiendo, con el mayor fervor, a fin de que, cuanto antes y con el mismo resultado, pueda celebrarse *La Congregación General*, creemos que con más insistencia que nunca debe acudir al Siervo de Dios, para que apresure él mismo su glorificación con algún milagro grande y manifiesto, aunque ya el Procurador de la Causa tiene prevenida esta prueba sobrenatural de la santidad, para cuando hayan de dictaminar sobre ella los peritos.

Los que creyeran haber obtenido algún milagro, por la mediación *única y exclusiva* de Domingo Savio, a cuyo nombre, cuando se le pida algún favor, no hay que unir de momento el de ningún otro santo, envíen luego a esta casa de Turín una relación bien detallada y, sobre todo, *bien documentada*.

¡ATENCIÓN! Una mirada a los renglones que siguen:

Si amáis, de verdad, a vuestra patria... Si os interesa conservar los tesoros de la fe cristiana, heredados de vuestros mayores... Si deséais, ardentemente, cooperar al triunfo del bien que hacen, en todas partes, las Obras de Don Bosco... DEBEIS PROPAGAR EL BOLETIN SALESIANO; que circule, después de haberlo leído vosotros; que encuentre nuevos suscriptores; que sea por todos cariñosamente recomendado.

El llevará, a las almas, luz de doctrina y fuego de apostolado.

No lo miréis con indiferencia, ni os neguéis a facilitar su camino. Dejadlo, que vaya a los lugares más humildes y apartados, que visite los corazones más hostiles. En esos lugares y en esos corazones él dejará caer, silenciosamente, su semilla y, cuando menos penséis, aquella semilla dará frutos de bendición.

¿No lo véis que el infierno anda suelto y no hay rincón del planeta donde la prensa, sin Dios y sin patria, no levante gritos de odios y apostasías? Ahogar esos gritos con la voz del periódico bueno y de la Revista fervorosa y santa, *es el primero y el más imperioso deber que tenemos, hoy, los católicos*.

La Redacción de BOLETIN SALESIANO desea que éste llene, por completo, su cometido y no perdonará trabajo ni sacrificio, hasta conseguirlo, esperando que sus amables colaboradores seguirán ayudándole, con el empeño de siempre.

A fin de facilitar y dar más eficacia a su colaboración, en los próximos Números expondremos D. m. algunas normas, claras y precisas.

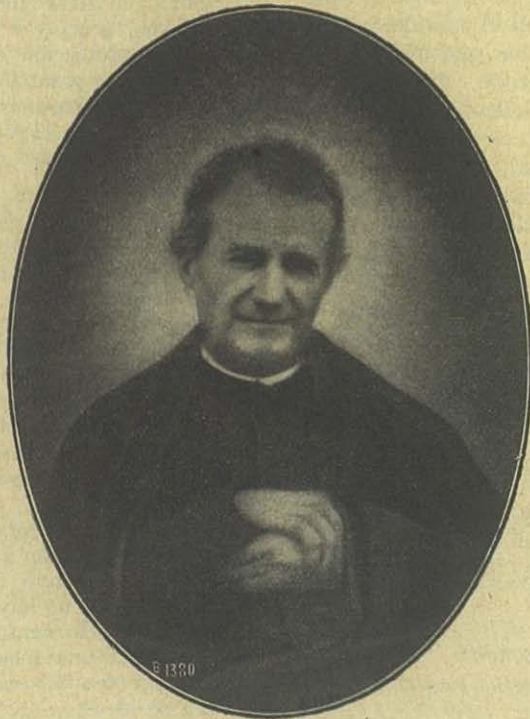
Conviene tengan presente que, *para toda clase de asuntos, relacionados con esta Revista, es necesario dirigir la correspondencia a: BOLETIN SALESIANO.*

Cottolengo 32 - TURIN (109) ITALIA,

Gloria y alabanza al Beato Juan Bosco nuestro Fundador y Padre.

0

Retrato del Beato
Juan Bosco, hecho
cuando hizo su vi-
sita a Barcelona,
en 1886



0

El más expresivo
retrato que cono-
zamos de él, ha
dicho Hugo Wast

0

ÁNGEL TUTELAR DE LOS JÓVENES QUE VAN EN POS DE SU ESTELA LUMINOSA
AMIGO INDEFECTIBLE DE LAS ALMAS QUE EN ÉL, PONEN SU CONFIANZA
INTERCESOR VALIOSO Y EFICAZ EN LAS HORAS TRISTES DE LA VIDA
MÉDICO COMPASIVO DE TODAS LAS MISERIAS
CONSOLADOR DE TODOS LOS DOLORES
ANIMADOR DE TODOS LOS APOSTOLADOS
LUZ Y CONSEJO DE LOS QUE ANDAN EN TINIEBLAS
ESPERANZA DULCÍSIMA DE SUS DEVOTOS

0

Al volver a celebrar el día 26 su fiesta anual, con el ahinco fervoroso con que la hemos celebrado siempre, pidámosle que nos mire a todos como él solía mirar en esta vida, y afirme más y más su amoroso patrocinio sobre sus Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, sobre sus colegios, obras y misiones, y sobre sus cooperadores, alumnos y exalumnos.

Instémosle, a fin de que pronto, muy pronto, tengamos la dicha de verle ascendido a los supremos honores del culto, llevando sobre su frente la aureola de *Santo*.

Desde la maroma al altar

(De un discurso pronunciado en Santiago de Chile por el Pbro Don Olegario Sáez).

Allá por los años lejanos y perdidos de 1824 y tantos, en un rincón insignificante del Piamonte Italiano, un aldeanito de 10 años — un *birichino*, — ágil como una ardilla y puro como un ángel, hacía una pequeñez sencilla y sin sentido trascendental ninguno.

Frente a la Iglesia Parroquial y entre árbol y árbol ha tendido unas cuerdas, y sobre ellas ejecuta *il piccolo saltimbanco* maravillas de audacia, maromas jamás vistas y nunca oídas en diez leguas a la redonda, que ponen susto en el enjambre de niños que le hacen rueda; los viejos sonrían y las campesinas se dicen entre sí, envidiosas y celebradoras: *e il piccino di Margherita*... ».

Mamma Margherita — complacida y ruborosa, sonríe también y contesta: « *Sì, è Ioannin: es Juanito* ».

El pequeño titiritero ha conseguido alejar de la aldea una nube de payasos cínicos, explotadores y harapientos. Ha conseguido algo más: en pago de la maroma cobra un rosario y trueca un cántico sagrado por un salto mortal.

... ¡Como aquellos juglares divinos que cantaron la bella *laude* de la fraternidad en la Umbría Italiana del viejo siglo XIII, entonada por aquel dulce y mínimo Hermano de todas las cosas que se llamó Francisco de Asís...!

¿Era un caso vulgar el que sucedía en el miserable caserío de Castelnuovo?

¿Era la anunciación enigmática de un nuevo género de apostolado popular y social?

¿Era un juglar del Señor que asomaba a la vida y que venía a libertar a ese eterno niño que es el Pueblo, de tantos prestidigitadores de la palabra, de tantos saltimbanquis de la idea, de tantos payasos de la sociología barata y revoltosa?

Il piccolo saltimbanco piamontés resplandece hoy sobre la cumbre de los altares tocado por un soplo de eternidad, aureolado de la gloria de la santidad, recibiendo el ardiente homenaje de los niños de todas las razas, la veneración admirativa de los hombres de todas las parcialidades y el beso encendido del alma de todas las mujeres santas: y este himno gigante y enorme resuena debajo de todos los cielos y vibra en todos los idiomas.

Hoy estamos ante su imagen glorificada...

Nosotros nacimos a la vida llamando Don Bosco, así, sencillamente, filialmente. Nos parecía derivar de su propio tronco familiar y venir de su propia sangre limpia y pobre; aprendimos su historia como Cuentos del País Azul y repetíamos todas las noches las letanías largas de sus sueños encantados y el rosario florecido de sus suaves y apacibles milagros...

¡*Don Bosco!* Si hubiese aparecido en el patio del colegio, habríamos corrido a él, lo habríamos aprisionado en los brazos apretados, le habríamos contado al oído nuestras aventuras y los secretos temblorosos del primer pecado y, tal vez, lo hubiéramos invitado a jugar con nosotros. Ahora, no...

Ahora es... el *Beato Don Bosco*. Ante él se dobla la rodilla: « pertenece a la categoría de aquellos grandes hombres, escogidos entre toda la humanidad para ser colosos de la historia », ha dicho el Papa; ahora nos parece que debemos retirarnos del cuadro y dejar a los grandes de la tierra que se acerquen a él....

Pero no... es *Don Bosco*.

Es el Padre, general victorioso que, apagados los primeros rumores del Himno Triunfal, entra en el hogar a acariciar a los hijos y a entregarles el laurel inmortal y la espada resplandeciente, que va pasando de mano en mano y entra a formar el rico patrimonio de la familia.

Don Bosco, en vida y después de sus afanosos años, ha sido el *hombre de todos*: no es el Jefe de una Escuela, ni el maestro de una gran Teoría, ni el Taumaturgo de una Doctrina; lo comprenden hombres de las más opuestas ideologías y van a él peregrinos de los más extraños caminos. Es el soldado del Papa y el amigo íntimo de Crispi y de Cavour; la rancia nobleza lo venera y la democracia más ardida confía en él; el Príncipe Chamborg pretendiente de la corona de Francia reclama su bendición, y Victor Hugo « el señor de los versos » va a abrirle una noche las puertas de su alma torturada; en frases modernas, tiene la confianza de la derecha y la confianza de la izquierda.

« Don Bosco, escribe Georgensen, — es uno de los hombres más completos y absolutos que haya conocido la tierra. En su vida todo es luz, su vida es un radiante día sin sombras; el diseño de ella debe ser ejecutado en fondo blanco; bordado blanco sobre fondo blanco; luz sobre luz ».



DE ESPAÑA Y AMÉRICA

ESPAÑA - Carabanchel Alto. — *El Oratorio Festivo de los PP. Salesianos.*

En el Oratorio Festivo que los Salesianos dirigen en Carabanchel Alto, se celebró el día 22 de Enero una simpática fiesta con ocasión del reparto anual de premios a los niños de dicho centro catequístico.

Por la mañana, con extraordinaria animación, acudieron a la feria los 200 jovencitos (en su mayoría de humilde condición) que asisten al Oratorio los jueves por la tarde y los días festivos. Era de ver la clamorosa alegría con que la « gente menuda » se apoderaba de las prendas ganadas en todo un año de asidua asistencia y las mostraba a propios y extraños como trofeo de victoria.

Por la tarde se repartieron los juguetes con que la Asociación de Padres de Familia, de Madrid, obsequió a los niños. Fué un espectáculo de alegría indescriptible el que dieron tantos pequeños al verse sorprendidos con hermosos regalos nunca esperados.

Pero la nota más simpática la dieron los del « Cuadro del Oratorio » en la velada teatral que por la noche dieron los diminutos artistas a sus familias. En un entreacto habló el señor Escribano, secretario de la citada Asociación. Tomó pie de una de las piezas representadas, de esas hermosas funciones de la Galería Dramática Salesiana, tan educativas y amenas, que frecuentemente proporcionan la mejor manera de predicar, insinuándose con el gracejo de los niños y la enseñanza de la acción teatral. Con la elocuencia que dan la convicción y el entusiasmo habló en frases sencillas e inflamadas de la trascendental importancia de la escuela cristiana.

Sabemos que en dicho pueblo los niños reciben enseñanza religiosa tres veces por semana, pues además de asistir los domingos y jueves al Oratorio, concurren todos cada sábado a la catequesis parroquial, y que se proyecta convertir lo antes posible el Oratorio festivo en diario, con lo cual cada tarde, al salir de la escuela, tendrían los chicos lección de Catecismo con juegos y pasatiempos.

La compenetración y mutua ayuda entre el Oratorio Festivo y la parroquia hacen realizables tan bellas iniciativas y dejan resuelto en el afortunado pueblo, a que nos referíamos,

el gravísimo problema de la falta de enseñanza religiosa en los centros oficiales. ¡Que cunda el ejemplo!

(Del diario «El Siglo futuro».)

ESPAÑA - (Isla de Gran Canaria) Las Palmas. — *La fiesta de San Francisco de Sales.*

El Beato Juan Bosco fué gran devoto y admirador de San Francisco de Sales y de la obra de este Santo. Por eso lo escogió para poner bajo su protección a la Congregación Salesiana, que de él toma el nombre.

La devoción y admiración del Beato Juan Bosco han pasado a sus hijos los Salesianos y, cada año, celebran con el máximo esplendor que pueden la fiesta de San Francisco de Sales.

Este año ha revestido extraordinaria solemnidad. Fué precedida de un triduo que se celebró a las cinco de la tarde de los días 26, 27 y 28 de este mes de enero en la capilla del Colegio salesiano con una ferviente plática y ejercicios de ocasión, terminando con la Bendición del Santísimo.

La plática del último día del triduo estuvo a cargo del director del Colegio, Rvdo. Don Antonio Espinosa, el cual trató, en términos muy al alcance de los niños, de las excelencias de la oración, aduciendo ejemplos para mejor grabar en la mente de cuantos le escuchaban la saludable doctrina que exponía a su consideración.

El día 29, fiesta de San Francisco de Sales, fué de extraordinaria solemnidad en el Colegio Salesiano. Por la mañana, a las 7,30, hubo misa de Comunión general, que estuvo concurridísima, acercándose a la Sagrada Mesa todos los alumnos y gran número de fieles.

Más tarde, a las 10,30, hubo misa cantada, en la que ofició el director del Colegio, Padre Espinosa, y cantaron los niños, bajo la competentísima dirección del presbítero salesiano Don Teófilo Olmo, la preciosa misa « Laudate pueri », de Brunet y Recaséns.

El panegirico estuvo a cargo del Rvdo. P. Ciáurriz, superior de la disuelta Comunidad de la Compañía de Jesús en Las Palmas. El Padre Ciáurriz, con su peculiar elocuencia, cantó las glorias de San Francisco de Sales, cuya vida ejemplar describió ampliamente, y

aludió con gran acierto a la admirable y nunca bastante ponderada obra del Beato Juan Bosco, religiosa y socialmente considerada.

A las tres y media de la tarde se celebró un breve acto religioso en la capilla, leyóse la carta circular que el Rvmo Rector Mayor de la Congregación salesiana Don Pedro Ríaldone dirige a los cooperadores salesianos, se dió la Bendición con el Santísimo y besaron todos la reliquia del Beato Juan Bosco.

Seguidamente y en el Salón-teatro del Colegio dió la conferencia reglamentaria a los cooperadores el muy ilustre canónigo magistral de

las que se educa e instruye a la juventud, enseñándola a ser hombres, en el pleno significado de la palabra, útiles a la religión y a la patria. Detalló lo que significa la escuela sin Dios e hizo acertadísimas consideraciones sobre estos temas, siendo varias veces interrumpido por los entusiastas aplausos del público, particularmente al final de la conferencia, toda ella saturada de profundos pensamientos.

A continuación tuvo lugar una muy amena velada, en obsequio de los cooperadores salesianos, a la que asistió el doctor Roca y Ponsa, el cual salió poco antes de terminar, siendo



India. - "Los amigos de Domingo Savio" — Círculo de jóvenes exclusivamente paganos y protestantes, que admiran a nuestro Siervo de Dios.

Sevilla Dr. Don José Roca y Ponsa, el cual tomó parte también en el acto religioso antes mencionado.

El director del Colegio hizo la presentación del ilustre conferenciante, diciendo que éste a pesar de hallarse convaleciente de una penosa enfermedad, aceptó la invitación que se le hizo de dirigir su autorizada palabra a los cooperadores salesianos.

La presencia del doctor Roca y Ponsa fué recibida por el público, que llenaba totalmente el amplio salón teatro, con una prolongada salva de aplausos. Imposible detallar, en los reducidos límites de esta reseña, la admirable conferencia del señor Roca y Ponsa, cuya ferviente admiración por la obra del Beato Juan Bosco es — dijo — de toda su vida. Explicó lo que significa ser cooperador salesiano y el alcance social que tiene esta obra, con la que se contribuye al sostenimiento de escuelas en

despedido por el público con una espontánea y prolongada ovación.

La velada, en la que tomó parte la Banda del Colegio, constituyó un éxito más para los profesores y alumnos salesianos.

Reiteramos a la Comunidad salesiana y en especial al director del Colegio Don Antonio Espinosa nuestra felicitación, a la vez que llamamos la atención de nuestros lectores para que se fijen en la magna obra que lleva a cabo en Las Palmas un reducido número de hijos del Beato Juan Bosco, educando e instruyendo a más de doscientos niños.

De « El defensor de Canarias ».

ESPAÑA - Montilla. — Concurso Literario en honor de María Inmaculada.

Los Salesianos han recibido en herencia de su B. Fundador extender y propagar el amor



Los vencedores del Concurso.

al estudio. A ello tendió el *Concurso Literario* que en honor de la Inmaculada Concepción de María propusieron a los alumnos de este Colegio de jóvenes aspirantes.

Recibida con cariño y aplaudida con entusiasmo la idea, todos ellos se lanzaron a la lid. En los cortos momentos que sus deberes escolares les dejaban libres, diéronse con calor a investigar y a componer. Fruto de tal esfuerzo fueron un gran número de trabajos no desprovistos de mérito que sumaron hasta 42.

El día 7 del pasado diciembre, en la Velada anual que este Centro dedica a María Inmaculada, procedióse, tras un escrupuloso escrutinio, a la proclamación de los autores premiados. Estos recibieron la doble recompensa del Sr. Director y del público que les ha aplaudido, y la Virgen ciertamente no habrá de quedarse atrás.

He aquí los temas propuestos que los jóvenes

alumnos tenían el encargo de desarrollar, haciéndolo a maravilla:

- I. La Inmaculada en los prosistas y poetas españoles.
- II. El dogma de la Inmaculada Concepción.
- III. La Inmaculada y la Congregación Salesiana.
- IV. La Compañía de la Inmaculada que fundó Domingo Savio.
- V. La virtud de la pureza.
- VI. España y la Inmaculada.
- VII. La Inmaculada de Lourdes.

* * *

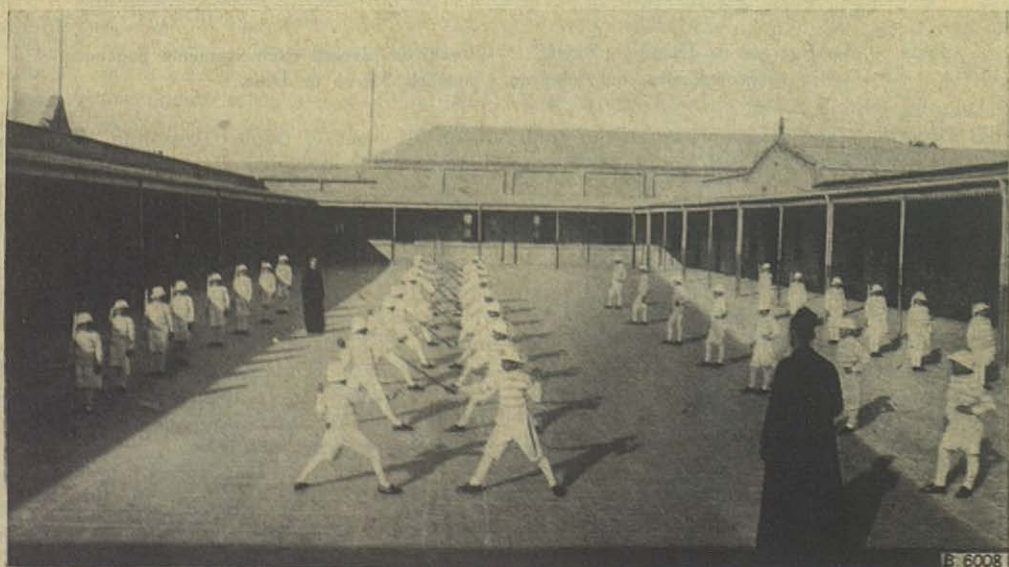
¡Cómo habrá sonreído desde el cielo la Pura y Limpia a estos sus buenos hijos que, fieles a la consigna de Don Bosco, procuran honrarla y cantan con ingenua inspiración los triunfos de su pureza!

ARGENTINA - (Patagonia) Forjín Mercedes. —

Solemne distribución de premios a los alumnos del Colegio San Pedro.

Prescindiremos esta vez de los actos religiosos que ya se sabe han de ser siempre los primeros y más solemnes en todo Colegio Salesiano, y entraremos desde luego a reseñar la parte de la Fiesta a que el título de esta crónica se refiere.

Antes de comenzar la distribución de premios, procedióse a la inauguración del Museo Regional de la Patagonia, con un magnífico discurso del P. Marcelo T. Gardín, que fué aplaudido entusiastamente, por la enorme concurrencia.



Ejercicios de Esgrima.

A continuación el público dirigióse al salón de Actos del Instituto.

El Himno Nacional, coreado por los alumnos, dió principio a la fiesta escolar.

El discurso de ocasión estuvo a cargo del Rdo. P. Director del colegio Pbro. Dr. Pedro Giacomini, que ofreció el acto al Rmo. P. Inspector, delegado del Sr. Gobernador de la Provincia, diciéndole que con este sencillo homenaje queríase comenzar el ciclo de festejos, con ocasión de sus bodas de plata sacerdotales.

Tanto el Sr. Presidente de la República, como del Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires enviaron telegramas, que fueron leídos por el mismo Sr. Director.

que significa un galón luminoso más, en la obra de progreso y patriotismo que realiza entre nosotros la Congregación de los Padres Salesianos. Pídole quiera representarme en la ceremonia de referencia.

Salúdalo atte. - FEDERICO L. MARTINEZ DE HOZ - Gobernador de la Prov. de Bs. As.

El juguete musical «La flauta de Manolo» a cargo de los pequeños artistas del Colegio cautivó desde el principio las simpatías del público, que les tributó al final una ruidosa ovación, y comenzó en seguida la distribución de premios a los alumnos.

«Campane a sera», imitación por la orquesta, «La Fiesta del Lugar» y «Media Caña» (Trozo



La vanguardia del Batallón gimnástico.

El del Excmo Sr. Agustín P. Justo, presidente de la Nación decía así:

P. MANACHINO, *Inspector salesiano* - Fortín Mercedes:

Por encargo Excmo. Sr. Presidente acuso recibo atento telegrama fecha ayer, lamentando que falta material de tiempo le impida complacer su pedido.

Salúdalo atte. — FIGUEROA - *Secretario Presidencia Nación.*

El del Excmo. Sr. Gobernador era del tenor siguiente:

P. MANACHINO - *Inspector Salesiano* - Fortín Mercedes:

Lamento que la distancia y las urgentes atenciones del Gobierno me impidan asistir al acto inaugural del Museo Regional Patagónico, que realizará esa meritoria comunidad. Les acompaño en espíritu en tan simpático acto

a cuatro voces de la ópera «El Matrero», de Boero) fueron magistralmente ejecutados.

Casi al finalizar la función, llegó el Señor Santiago Buratovich, Intendente Municipal del partido de Villarino, acompañado de distinguidos miembros del directorio de la colonia «El Fortín».

Dicho Señor traía una medalla de oro para el mejor alumno, colocándola él mismo sobre el pecho del agraciado.

La medalla llevaba esta inscripción: «El Intendente Municipal de Villarino al mejor alumno».

Después de un dialoguito patriótico y un trozo musical ejecutado por la orquesta, dióse por terminada la primera parte del programa, y la concurrencia ocupó el patio del colegio para asistir a la exhibición de Gimnasia.

En sendos siales, primorosamente adornados,

tomaron asiento el Rvmo. P. Inspector Pbro. Dr. Gaudencio Manachino, representante del Sr. Gobernador y el distinguido Caballero Sr. Santiago Buratovich, Intendente Municipal del partido de Villarino. Formábanles corona destacados miembros de la Colonia, entre los cuales pudimos ver a los señores Charles Machwitz, Enrique Manaut, Josué Prates, Roberto Acevedo, José R. Gibson, José Urgoiti, Juan C. Sallaverry, Alberto Urquiola, Natalio Morosi, Ernesto Bortolotti, Luis F. César, Augusto Texidó, Ignacio Barga, Juan Cura, José Santalla, Marcos Anassi, Angel Pérez, Indalecio Pérez, Félix Urquiola, José Arrechea, Otto Fortil, Vicente Oylandi, Emilio Chiarandini, Alfredo Vásquez, Emilio Martínez, Francisco Sánchez, José Bonetti, Avelino Domínguez y otros que escapan a nuestra memoria.

El directorio de la Colonia «El Fortín» obsequió al Rdo. P. Director con la suma de cincuenta nacionales para que los distribuyera entre los alumnos de mejor conducta.

Al son de una marcha de la banda de trompetas hizo su entrada la escuadra de gimnastas, desfilando gallardamente delante del palco del Representante del Sr. Gobernador, y haciendo al pasar, el saludo de regla.

Rompía la marcha el pendón nacional con las insignias del Scautismo Argentino, al que hacían escolta otras insignias menores.

Seguían los cornetas y tambores y por último el grueso de la escuadra.

Terminados los ejercicios preliminares de gimnasia, tuvieron lugar los números de esgrima, ejecutados con toda brillantez. Después de entretener al público por algunos instantes con su elegancia en el manejo del florete, continuaron la exhibición con juegos de bastones, a cargo de los más pequeñitos, que a pesar de serlo, supieron ponerse a la altura de los demás. Los ejercicios de maza indiana ejecutados por estos últimos al compás de la orquesta, al igual que los del florete, resultaron sencillamente hermosos.

Se dió fin al programa de gimnasia con un cuadro final, y después del canto: «Mi bandera», los pequeños gimnastas abandonaron el patio, donde habían tenido suspenso por espacio de una hora al selecto público que los contemplara.

Tras breve intervalo, hizo su presentación la escuadra de patinadores, que lo mismo que la anterior supo granjearse desde el principio la admiración de todos con sus ejercicios, vueltas piruetas y evoluciones. Este número resultó sumamente interesante pues era para muchos una novedad.

Terminada la fiesta, los espectadores invadieron el Museo Regional, inaugurado como homenaje al Rvdo P. Inspector, por sus Bodas de Plata sacerdotales, y todos se hicieron lenguas

del número y valor de los ejemplares expuestos y del buen criterio con que se ha hecho la instalación.

COLOMBIA - Agua de Dios. — *Novena de la Inmaculada en el Asilo "Miguel Unia".*

¡Límpidas las mañanas, apacibles las tardes y bellas las noches de Agua de Dios! Todo esto infunde en el pueblo devoto mayor deseo de exteriorizar su arraigada piedad y amor filial a tan bondadosa Madre, a quien invoca «en este valle de lágrimas» desde las anchas naves de la nueva iglesia, que todos los días mañana y tarde se llena por completo, demostrando que aún hay fe en Israel.

Pasaron los seis días de la fervorosa novena y se comenzó al Triduo.

Todas las misas estuvieron concurridísimas y era de admirar cómo, desde las cinco de la mañana hasta las ocho, estaban sin cesar distribuyendo comuniones.

Por la tarde el Rdo. P. Leandro Gómez enfervorizaba a los fieles con su palabra y luego se daba la Bendición con S. D. M. amenizada con las infantiles voces de los cantores del Asilo.

Terminada la función, despejábese la iglesia, y ya la Banda estaba pronta en la Plaza para dejar oír sus armoniosos acordes y los Piro-técnicos hacer admirar sus fuegos artificiales, mientras ante el altar de la Virgen alguna persona devota insistía en obtener la gracia solicitada.

El 8 de diciembre. — Fué un desbordamiento de piedad y amor filial.

A las cinco ya estaba la iglesia de bote en bote, para la primera misa.

A las ocho y media, después de un solemne repique, empezó la misa mayor. El sinnúmero de personas que acudieron al templo hacían casi imposible la entrada aun antes de empezar.

— Cantado el *Introito* a voces solas, el maestro Luis A. Calvo preludió la misa Cuarta de Haller que cantaron los niños del Asilo con el mayor gusto y afinación, ayudados por varios salesianos de Mosquera y Bogotá, que se hallaban aquí de paso. — Después del *Evangelio*, dirigió al pueblo su palabra el Rdo. P. Alberto Santacoloma s. s. de Bogotá, quien por breves minutos hizo pasar un rato de paraíso a los fieles que atentos lo escuchaban. Al *Ofertorio*, el Sr. Francisco Taibo, salesiano, cantó con exquisito gusto un Ave María del maestro Dogliani.

A las 2 p. m. tuvo lugar la Presentación de infinidad de niños, y eran las cinco cuando se empezó la procesión con la imagen de la Inmaculada, siendo imposible describir la devoción, la piedad y la concurrencia de Asociaciones, Compañías, Hermandades y fieles que,

en filas compactas, acompañaban a la Sma Virgen.

Al volver la venerada imagen a su altar en medio del mayor entusiasmo, recibieron los fieles la Bendición de Jesús Sacramentado y se terminó la fiesta con el canto de la Salve.

NICARAGUA - Granada. — El Excmo Señor Nuncio de S. S. con los Hijos de Don Bosco.

En extremo solemne y cariñosa resultó la recepción organizada por el Club Social en honor del Representante del Papa, Mons. Chiarlo. Toda la sociedad granadina acudió a testimoniarle el afecto filial que siente por el Vicario

Bosco y a los Salesianos de los que se gloria de ser ex alumno, y manifestando su esperanza de que en 1933 sea canonizado nuestro Beato. Exhortó a todos los presentes a imitarle y a acudir a su intercesión poderosa, diciendo que los tres amores del Beato eran: Dios, la Santísima Virgen y el Papa.

PERÚ - Salcedo-Puno. — La Granja-Taller Escolar.

Su origen. — Fué fundada en 1927 por el Gobierno de esta nación, quien la confió luego a los PP. Salesianos, mediante un Proyecto de ley que obtuvo la aprobación del Senado.



Ecuador. — El Círculo "Don Bosco" del Oratorio Festivo de Quito.

de Jesucristo, y con profundidad de sentimiento y galanura de estilo supo interpretar estos afectos el Dr. Carlos Cuadra Pasos, en un bellissimo discurso, vibrante todo él de fe y caballerosidad cristiana.

Del Club pasó Su Excelencia al Colegio « Beato Juan Bosco », donde cariñosamente invitado, se sentó a la mesa con los Salesianos, en medio de una santa cordialidad. Por la noche los ex-alumnos le obsequiaron con una velada que fué modelo de espontaneidad y buen gusto. El dramita « El Cuarto Mandamiento », y el terceto bufo de la Opera « Crispino e la Comare » fueron muy aplaudidos. Hablaron para saludar a Monseñor, en nombre de los Cooperadores, el Dr. José Bárcenas, en el de los ex-alumnos Don Manuel Castillo Jarquín y de los alumnos el niño Néstor Cajina. — Mons. Chiarlo visiblemente complacido dirigió, al terminar, su palabra a la concurrencia, elogiando a Don

Desde entonces los Hijos de Don Bosco tienen en el Perú este nuevo campo de actividad y, tanto por la especial fisonomía que lo distingue, gratuita al apostolado salesiano, cuanto por la colaboración leal y entusiasta que encuentran en las altas esferas del Gobierno y en las clases más cultas y representativas, hállanse en él muy a gusto y con deseos de hacer una labor fecunda que dé a Dios mucha gloria y pingües satisfacciones a la nación.

Objeto de la Granja-Taller. — Era en el Perú una necesidad inaplazable, impuesta por la justicia y hasta por la política, hacer algo práctico y decisivo en favor de sus indios, enviar un mensaje de amor a aquellos pobres seres rezagados que vivían al margen de la civilidad, llenos de lacras y de recelos, adheridos como ostras a su naturaleza primitiva, con usos y costumbres ancestrales, con educación rudimen-

taría o mula, extraños en absoluto a los focos donde brilla el progreso.

Y esto es lo que, con gesto noble y maternal, ha hecho la nación peruana felizmente interpretada por su Gobierno, éste el fin exclusivo de la nueva Granja que en parte se sostiene con fondos del Estado: la atracción, educación y cristiana civilización de los pobres indios.

han tenido presentes los cánones más modernos de arquitectura rural.

La Granja hállase emplazada sobre la orilla oriental del gran lago Titicaca — palabra que significa *roca de plomo* — espejo maravilloso de las alturas, que la naturaleza ha incrustado en una gigantesca depresión andina de 200 x 70 km., verdadero mediterráneo suspendido a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar.



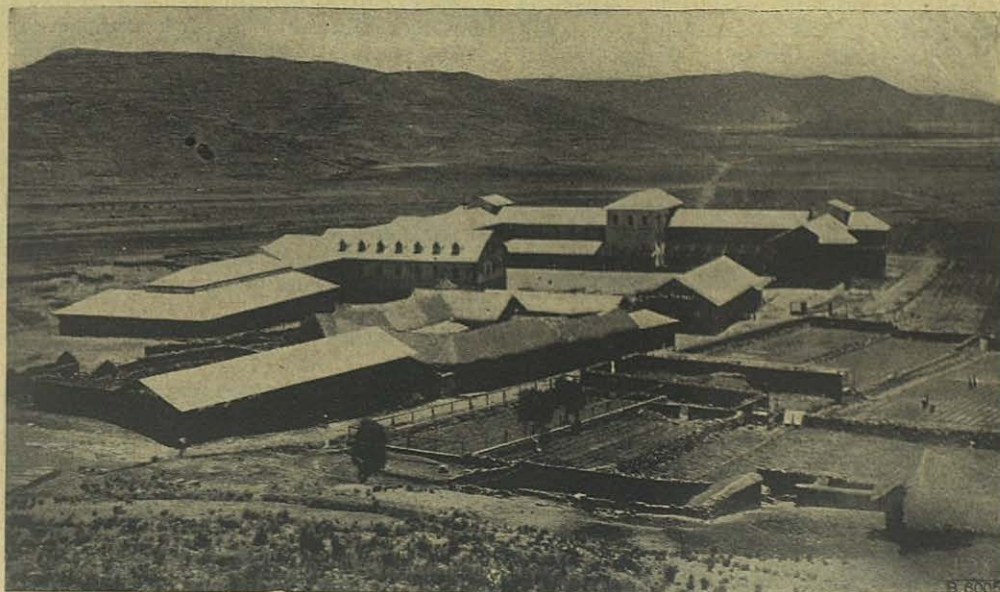
Esta laudable iniciativa de los Poderes públicos no podía menos de ser muy bien vista dentro del Perú y aun fuera, pues nos consta que otros Gobiernos siguen con atención sus resultados ánimo de imitarla.

Medios de que dispone la Granja. — Después de las últimas mejoras realizadas, cuenta con hermosos pabellones, construidos *ad hoc*.

Los destinados a escuelas y talleres hállanse bien orientados y poseen, en alto grado, la capacidad de luz y aireación que la higiene escolar exige. En las instalaciones agrícolas se

Es aquél el genuino riñón de la región incásica, pues en las cercanías de Puno fué donde se mecía la cuna de la dinastía de Manco-Cápac, pero sus terrenos son de una aridez desoladora, ya que allí no hay apenas vegetación que nazca espontáneamente, fuera de algunos matorrales tísicos que no bastan a saciar el hambre de llamas, vicuñas y carneros, viéndose los indios que allí viven condenados al dolor y a la miseria.

La extensión de la Granja viene a ser de unas 200 hectáreas, con pocas posibilidades para el cultivo, por la escasez de agua, la altitud, los vientos, razón por la cual habrá necesidad



Vista general de la Granja-Taller.

de prodigar gastos y sacrificios, si se les quiere sacar algún provecho.

Claro que al Gobierno no le hubiera sido difícil emplazar la Escuela en otra zona menos ingrata, pero había de ser lejos de los Distritos indígenas y, como al crearla se pensó sólo en ellos y en su conveniencia y comodidad, eligióse Puno como sitio el más estratégico, propio y accesible, pese a las dificultades de su suelo y de su meteorología, que podrán ser menos favorables a la explotación rural, pero favorecen en cambio considerablemente los fines de la enseñanza, empeñada en conseguir que los indios se animen a transformar sus riscos y eriales en

fundos aprovechables, no sólo para el ganado autóctono, sí que también para los cultivos cereal, hortícola y forestal, a cuyo fin la Granja, de un modo racional y metódico hace ensayos y aclimataciones de todos los tipos y variedades que ofrecen mayores probabilidades de éxito.

Resultados obtenidos. — Tenemos a la vista una Memoria que el Sr. Director de la Fundación P. Bernardo Landoni presentó el año pasado al Gobierno peruano y en ella vemos datos de extraordinario interés que esperamos habrán de leer con gusto cuántos,



Fachada principal.

con su acostumbrada amabilidad, siguen el progreso de las obras salesianas.

En Puno — dice — todos los alumnos practican la agricultura y se turnan en los trabajos, de suerte que ella viene a formar el nervio de su educación cultural y la base de las enseñanzas de la casa, prescindiendo de la religiosa que es siempre la esencial.

No hace apenas un año que los trabajos se iniciaron, y los resultados obtenidos revelan ya los tesoros de actividad e inteligencia que yacen en el fondo de esta raza vigorosa y pujante.

Cuando nosotros nos hicimos cargo de la

En el cultivo hortícola hemos llegado a conclusiones alentadoras, habiéndonos conseguido hasta hoy, con excelente resultado, más de cuarenta clases de verduras, que todo el mundo puede ver perfectamente aclimatadas en nuestro campo de experimentación.

Cuando se piensa en lo que este cultivo significa para la economía doméstica y en el porvenir que ofrece a este Departamento, donde muchos creían poco menos que imposible llegar a conseguirlo en grande escala, por lo adverso del clima y la falta de agua, el ánimo se siente confortado.

No es menos interesante el renglón de cereales



Ensayos de trigo. — Productos hortícolas. — Invernadero. — Uno de los tractores "Pavesi".

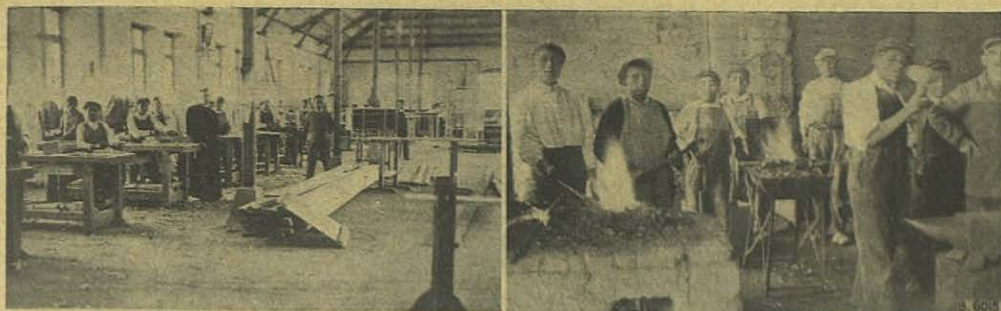
Granja, no llegarían a dos las hectáreas de terreno, cultivado con procedimientos a todas luces primitivos e inadecuados. Ahora pasan de 50 las que están en pleno rendimiento, produciendo forrajes, hortalizas, trigos de distintas variedades, avena, patatas, lino, quinua(1), etc. Aún podrían ser cultivadas otras 150 hectáreas y dedicadas a la producción de cereales, si tuviésemos los poderosos tractores que se necesitan para los trabajos iniciales de roturación y un buen equipo de bombas de riego para luchar contra la sequía, que es la gran plaga de esta región.

(1) — Voz quichua — es una planta anual de hojas triangulares y racimos paniculares compuestos. Las hojas, cuando son tiernas, se comen a semejanza de las espinacas, y la semilla, que es abundante y menuda como el arroz, se emplea en las sopas y hay quienes de ella hacen una bebida.

y plantas forrajeras. La avena, trigo, cebada, alfalfa de Rusia, trébol pratense, y el centeno, que es hasta ahora el que mejores perspectivas ha ofrecido, demuestran plenamente que no sería ninguna aventura lanzarse a cultivarlos.

Preocúpase además la Granja de ensayar árboles y arbustos propios para estas altitudes, habiendo plantado con éxito sauces, álamos y mimbres y algunos millares de eucaliptus. En cuanto a los frutales, que forzosamente habrán de tener aquí un cultivo muy restringido, estamos ensayando algunas especies y el tiempo se encargará de confirmar o rectificar tácticas y procedimientos.

No podía faltar en la Granja un Observatorio meteorológico, de gran interés y utilidad en estos sitios que, para el estudio del régimen atmosférico, podemos llamar privilegiados, y no sólo funciona ya regularmente, sino que



Escuelas de la madera y del hierro,

mantiene asidua correspondencia con el central de Lima, al que facilita datos y observaciones, que son además publicados por los diarios locales, a fin de que puedan utilizarlos los agricultores y demás personas interesadas.

¿Y la ganadería? — preguntará alguno — ¿qué se ha hecho en este ramo tan importante de la agricultura? — Tampoco la echamos en olvido, pero hallándose la Granja todavía en su período formativo, y sabiendo que sin pastos no hay ganados y que a mejores pastos corresponden mejores ganados, hemos juzgado prudente, antes de hacer establos, ensayar forrajes, y esta es la tarea que actualmente nos ocupa, resueltos a que las enseñanzas de nuestros alumnos se completen con las prácticas de la Zootecnia en cuanto al problema de la alimentación esté resuelto.

Las Escuelas de artes y oficios. — Pero es evidente que aquí la agricultura no bastaría. La educación de los indios sería del todo ineficaz e incompleta, si no aprendieran además algunos oficios e industrias que, por el hecho de ser los más elementales e indispensables, son a la vez los más antiguos y los que — gracias a la intuición y oportunidad maravillosas del Beato Don Bosco — se vienen enseñando tradicionalmente en las Escuelas Profesionales Salesianas. Nos referimos a las artes del vestido y del calzado, a las del hierro y de la madera, etc.

En el taller de sastrería los niños aprenden a confeccionar ropa interior y exterior, y los más adelantados, en quienes se revela una vocación decidida al oficio, practican además trabajos de corte sobre medida, y el dibujo profesional del ramo.

En la zapatería confeccionan ojotas (1) y calzados corrientes y de lujo para señoras y caballeros, y además balones de juego, carteras, bolsones... En muchos de estos trabajos utilizan pieles nacionales de lobos, serpientes, iguanas, picazos, algunas de las cuales se preparan en el taller de peletería, instalado expresamente en la Granja para curtir las de los ganados en ella sacrificados.

De este taller, creado también con fines docentes, salen magníficos felpudos, alfombras, edredones de pelo, y otras prendas de utilidad y adorno.

Las artes del hierro comprenden dos Secciones: Cerrajería y Mecánica, y sus alumnos ejecutan en ellas, no sólo las obras usuales sino otras de intención artística, dedicándose, de modo preferente, al conocimiento de la maquinaria agrícola, de suerte que al obtener su título de aprendices, saben armar y desarmar

(1) Especie de sandalias que usaban y usan aún los indios peruanos y algunos campesinos de la América del Sur.



Banda de música y Grupo general.



Alumnos y colonos de la Granja.

tractores, camiones, arados, etc. y fabricarse por sí mismos las herramientas necesarias.

La carpintería ha sido dotada, como los demás talleres, de todo el material necesario para hacer efectiva, completa y moderna la enseñanza del arte de la madera y, aunque existen en ella máquinas de labrar, hoy indispensables en cualquier mediana instalación, para trabajos en serie y en grande escala, nuestros alumnos se sirven de ellas sólo en caso necesario, adiestrándose preferentemente en los trabajos a mano.

Ahora — sigue diciendo el Sr. Director de la Granja — estamos preparando un taller de tejidos para las pequeñas industrias de la lana, pero a base de telares sencillos, caseros, hechos de madera y contruídos por nuestros propios aprendices. Esto fomentará el tipismo indígena de esta rama del arte textil y contribuirá a llevar a las familias indias nuevos elementos de vida y de ascensión económica.

Estudios. — Con respecto a la cultura general que reciben nuestros alumnos, los exámenes últimos fueron de una expresiva elocuencia.

Niños que poco tiempo hace eran analfabetos, o poco menos, presentaron trabajos escritos, tan limpios y pulcramente terminados, que a cualquiera hubiesen hecho creer que todo el tiempo del curso lo pasan dedicados exclusivamente al estudio. Para convencerse de ello, no hay más que pasar los ojos por las distintas

colecciones de cuadernos de castellano, aritmética, dibujo geométrico, dibujo de adorno, etc.

La enseñanza no rebasa el grado elemental, y comprende tres Cursos, más uno preparatorio para analfabetos y otro de complemento para los más aventajados que, superadas airosamente todas las pruebas, aprenden elementos de contabilidad y se inician en las prácticas comerciales, poniéndose en condiciones de poder llevar las cuentas de un pequeño taller o explotación agrícola, y familiarizándose con los productos de los varios Departamentos y Provincias, con los intercambios y vías de comunicación, por medio de trabajos cartográficos.

El Dibujo, en sus principales aplicaciones, y la Música vocal e instrumental, vienen como a redondear nuestro Programa de cultura. La Banda de música de la Granja, integrada por 80 jóvenes, ha merecido muchos y significativos elogios.

Conclusión. — He aquí lo que, con la ayuda de Dios, se ha podido hacer en tan poco tiempo. Pero, aunque todos estos resultados de la enseñanza agrícola, talleres, cultura general y artística nos llenan de satisfacción, no podemos olvidar que nuestra misión principal, que nuestro objeto preferente, como salesianos, es la elevación moral del indio y su incorporación total y definitiva a la sociedad, que hasta ahora, por circunstancias tal vez no imputables concretamente a nadie, lo ha tenido en una postergación sórdida y humillante.

Mucho se ha hablado de la educación de los indígenas. Escritores, sin duda bien intencionados, han volcado mucha tinta sobre el papel para emborronar teorías y esbozar proyectos, a cual más irrealizables. Nosotros modestamente entendemos que el problema está resuelto, y que sus resultados son serios y concluyentes.

Instálese una buena Granja Escolar en cada centro indígena, y otra obra paralela para la educación de las niñas, y dentro de pocos años, el indio quedará absorbido por la civilización, la pesadilla bochornosa habrá desaparecido.

El temor, por algunos expresado, de que la cultura del indio pueda llegar a ser un arma contra la patria nos parece excesivo y pueril. No, y mil veces no. Ninguna nación tendrá jamás que arrepentirse de haber formado hijos conscientes.

Las naciones más adelantadas y que marchan a la cabeza del progreso son, cabalmente, las que cuentan con un porcentaje mayor de hombres ilustrados, tanto en las artes como en el saber.

¡Oh!, estos jovencitos formados en los moldes

de la educación religiosa, nutridos abundantemente por la savia espiritual y fecunda del Beato Juan Bosco, el educador maravilloso del siglo XIX, no serán, no podrán ser nunca un peligro para su patria, a la que aprenden a bendecir como a su segunda madre, a la que honran y aman, y admiran desde que los signos misteriosos del Abecedario aparecen, por primera vez, ante sus ojos tímidos e infantiles.

Estos jovencitos indios serán mañana — así lo creemos firmemente — hombres de espíritu elevado, creyentes, honrados, trabajadores, elementos de disciplina y orden social.

El Gobierno que, con tanta alteza de miras, sostiene esta Obra, no sólo no se arrepentirá jamás de ella, sino que vistos sus resultados, al cabo de un lapso de tiempo prudencial, tendrá que pensar en la conveniencia de crear otras similares, y entonces habrá llegado el momento, por nosotros vivamente anhelado, de que otras naciones amigas donde se ofrecen circunstancias análogas, vuelvan sus ojos al Perú para buscar la solución de un problema demográfico angustiante, enconado por los siglos y metido en el corazón como una espina.



B. 6003

Un día de asuelo.

CRUZADA MISIONERA NUEVAS BECAS

“VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS” fundada por una piadosa familia de Cooperadores Salesianos de Valencia (España).

“SAN VICENTE FERRER Y SAN RICARDO” fundada por Don Ricardo Rubio y Doña Vincenta Bosch Navarro, de Valencia (España).



DE NUESTRAS MISIONES

Siam - Thàva.

Renacimiento cristiano. — Digo la verdad. Quisiera que las fotografías que acompañan esta breve relación pudieran hablar a nuestros bienhechores, como nos hablaban a nosotros los grupos vivientes en ellas representados, cuando se despedían para volver a sus humildes casitas.

¡Thàva! ¡cómo la recuerdo aquella residencia menos que modesta, y aquella modestísima capilla de nuestra Auxiliadora! En sus buenos tiempos, pasaban de mil los cristianos que allí había y yo tuve el gusto de conocer a uno de los heroes de aquel hermoso florecimiento, al benemérito Padre Ouille, de las Misiones extranjeras de París, que prodigó en Thàva, durante varios lustros, su fecundo apostolado.

Pero el enemigo de las almas, que no deja un instante de sembrar cizaña, puso un día allí sus reales y realizó una campaña demoledora. Para colmo de desdichas, viéronse sus planes favorecidos por la necesidad que obligó a muchas familias a dejar la población e internarse decenas de kilómetros.

La primera vez que, en 1928, hube de ponerme en contacto con aquella cristiandad — era precisamente el día de Noche Buena — ví en seguida que había que comenzar de nuevo y organizar un duro trabajo de reconquista espiritual.

Entonces no era posible tener allí un sacerdote estable, pero recordando la seguridad con que el Beato Juan Bosco prometió a sus misioneros los milagros de María Auxiliadora, hice ir por delante a nuestra Virgen.

En 1930 fué, en efecto, entronizada una bonita imagen suya en una sencilla hornacina, ante la cual se improvisó un altar. El P. Cassaglio que procuraba multiplicarse para servir aquella y otra Residencia, pasaba a decir la misa, de quince en quince días y comenzaba la construcción de la casa.

Hasta febrero del año siguiente no fué posible en Thàva tener sacerdote fijo. Este se tomó, en seguida, el trabajo de ir visitando,

una a una, todas las familias, aun las más lejanas, y lleuábase el corazón de pena al contemplar el abandono en que yacían las almas juveniles; las estadísticas y descripciones que enviaba al Centro de la Misión eran realmente desconsoladoras, así que, cuando nos propuso el plan que tenía de recoger e internar a un centenar de niños y niñas, hubimos de cerrar los ojos a las enormes dificultades que para llevarlo a cabo se presentaban, y lo aceptamos cordialmente, como si la propuesta hubiese bajado del cielo.

Espectáculo conmovedor. — Y he nos aquí ahora manos a la obra. Tenemos un grupo de niños mayorcitos que nos consuelan en gran manera con su aplicación y el interés con que escuchan nuestras lecciones. Un día rompieron en aplaudir frenéticamente. ¿qué ocurría? sencillamente, que un episodio de la vida de Don Bosco les había entusiasmado y no pudieron contenerse. La figura de nuestro Padre ejerce en sus almas una atracción singular; le aman y se encomiendan a él que en estas tierras sigue siendo como en Turín el *juvenum Pater*.

A la sombra de una choza que nos presta, entre otros servicios, el de campanario, hay un segundo grupo, formado exclusivamente de chinos, que cantan el catecismo en su lengua y nos producen la ilusión de hallarnos en el ex-celeste Imperio. Un experto catequista los guía y vigila. Otros grupos han ido a instalarse debajo de la Casa-Residencia, la cual se eleva a varios pies del terreno, sobre cuarterones de madera, para verse libre de las frecuentes inundaciones. Al cuidado de ellos está uno de los Salesianos jóvenes que hacen el trienio práctico.

Los parvulitos los tenemos confiados a uno de nuestros Seminaristas indígenas, escogido entre los mejores. Así empiezan también ellos a entrenarse en las tareas del apostolado, a imitación de lo que quería y hacía Don Bosco con sus jovencitos.

Nos produce verdadera satisfacción la se-

riedad con que lo hacen todo y la habilidad que demuestran en captarse el afecto y respeto de sus educandos. Ello nos recuerda aquellos años, ya muy lejanos por desgracia, en que nosotros íbamos al Primer Oratorio Festivo a hacer lo mismo, a adiestramos, sin saberlo, en el arte sublime de salvar almas.

Un poco más lejos, en local a propósito, están las niñas, guiadas por celosas catequistas, y no nos queda un solo rincón vacío. En todos los grupos se ora, (¡cuántos de ellos se habían olvidado ya de las oraciones!) se estudia, se

cia humana que, antes de recoger a estos angelitos, hacía todo lo posible para frustrar tan hermosa obra de caridad.

¿Sabéis cual es el dormitorio? pues el suelo de tablas de nuestra Escuela; una esterita para cada niño y ¡a dormir! ¿Y el baño? ¿Y las duchas? tampoco nos han apurado. A nuestros pies corren las aguas claras y azules de un río. ¿Qué más queríamos?... Vense por doquiera movimiento y alegría bajo la vigilancia paterna de los superiores salesianos. Estas almas, a las que tanto queremos, se adaptan maravillosa-



Niños acogidos en la Misión.

explican las verdades cristianas. Hay dos, tres, cuatro horas de catecismo, todos los días. Nuestro amado Don Bosco que aquí, como en todas partes, ve realizados sus magníficos sueños, se prodiga de un modo admirable. Es un espectáculo que conmueve.

Como en los primeros tiempos. — Alguien querrá saber cómo y dónde hemos preparado nosotros locales para tanto niño. ¿Sabéis donde está el comedor? ¡Ah! de seguro que ninguna casa salesiana lo tiene ni más amplio ni más hermoso. Árboles soberbios, de verdes y tupidas frondas, forman sus columnas y su artesonado y a su sombra nuestro pequeño ejército infantil despacha, que es un contento, sus grandes escudillas de arroz, blanco y perfumado.... Cada tres días se evapora un quintal... es el pan bendito que la Providencia nos envía, confundiendo los mezquinos cálculos de la pruden-

mente a la vida de los Oratorios Salesianos, caldeada por un dulce espíritu de familia.

De vez en cuando vense grupitos de niños que interrumpen la recreación para ensayar la señal de la cruz, que han aprendido a medias o para repetir de memoria una oración, o hacer una visita a Jesús Sacramentado, en tanto que los Salesianos, desafiando los terribles calores de abril, dan pruebas de un amor al sacrificio verdaderamente admirable.

La hora de la cosecha. — En la crónica de esta Residencia de Tháva, cuyas actividades estoy reseñando, leo algunos datos como estos: «nuestros Ejercicios Espirituales predicados en chino y en siamés, han terminado de un modo edificante; los niños han sacado mucho fruto. El día de María Auxiliadora hemos tenido 9 bautismos de adultos, 57 primeras confesiones y comuniones de pequeños y mayores, y 91



Residencia misionera de Thàva.

confirmaciones. Este mismo día ha habido procesión con una concurrencia nunca vista, ni siquiera en los tiempos de mayor apogeo cristiano... hubo 15 conversiones. El 25, por la tarde, teatro. Representaron los niños de Don-grabuang, con nuestro hermano Degano, haciendo desternillar de risa a la abigarrada concurrencia, pero dejando grabado en el ambiente, como es de rigor entre nosotros, un pensamiento cristiano.

Dos meses de internado no son gran cosa para poder juzgar, pero es un hecho que nuestros niños han adquirido ya una discreta instrucción religiosa, han gustado las alegrías que experimenta un alma limpia de remordimientos, se han aproximado al Señor, por medio de los Sacramentos y se han aficionado a la Iglesia y a los Misioneros. Hay pues motivos más que sobrados para bendecir a la Providencia

Comprobaciones. — Queríamos hacer una experiencia interesante; medir la influencia moral que ejercen los pequeños sobre los mayores, en las familias. Algo habíamos podido ya leer en el rostro de muchos padres y madres, el día de María Auxiliadora, y ahora, después de una saturación salesiana más intensa, el ánimo se siente halagado al comprobar que es extraordinario el apostolado que se ejerce a través de la educación juvenil.

Ya nuestro misionero P. Bossoche nos lo decía: «Lo que estos niños hacen en el seno de sus familias ensancha el corazón. Se nota

más afabilidad, más campechanería, más deseo de ver al misionero. Los niños son los ángeles custodios que nos preceden para ir desbrozando el camino».

Recuerdo habérselo oído también a otro hermano que ya ha volado al cielo, al P. Cavada, cuando nos hallábamos juntos en la China misionando en un pueblo importante, que era completamente pagano y en el que había varios niños alumnos nuestros.

Es una hermosa comprobación que infunde mucho ánimo a los misioneros, en medio de sus fatigas apostólicas.

Este año hemos tenido en Thàva 78 comuniones más que el año pasado, y ello es una prueba de que el fervor, lejos de debilitarse, sigue cada día en aumento.

Me consta que nuestros hermanos de Thàva, y como ellos algunos bienhechores verdaderamente admirables, se quitan el pan de la boca para poder hacer el mayor bien posible. Esto es tan cierto, que una persona distinguida, después de visitar nuestra casa el 26 de junio, se creyó obligada a protestar de que la mesa de los Salesianos «fuese tan pobre».

Si la caridad de las personas buenas nos ayuda, aunque sea con alguna pequeña oferta, es posible que la mesa no mejore gran cosa, pero ¡cuántas más almas no podremos salvar a la sombra del pequeño santuario de María Auxiliadora en esta querida Siam!

CAYETANO PASOTTI

Visitador de la Misión.



Los tres primeros seminaristas siameses.



GACETILLAS

Una Misión oficial de educadores chinos visita nuestro Instituto Pío XI de Roma. — Enviada a Europa por el Gobierno de Nankín para estudiar la organización de la Instrucción Pública en los diversos países, hallábase en Roma cumpliendo su cometido y el 3 de enero cumplimentaba al Santo Padre. Este le aconsejó que visitaran el Instituto Salesiano Pío XI, cosa que hicieron el día siguiente los miembros de la Misión.

Acompañados de varias personalidades, de la escritora americana Inés Jói y de un estudiante salesiano chino, alumno del Colegio Internacional de Propaganda Fide, que les servía de intérprete, fueron solemne y amablemente recibidos por superiores y alumnos, que en número de 400 llenaban el amplio salón de actos.

Después de un breve discurso de salutación, que el jefe de la Misión contestó en su lengua nativa, confirmando que había sido el mismo Santo Padre quien les había aconsejado aquella visita y felicitándose de haber secundado la augusta invitación, recorrieron con gran minuciosidad todas las dependencias de la casa, los magníficos talleres modernísimamente instalados, las alegres aulas escolares, los dormitorios, comedores, cocina, capilla, etc.

Las impresiones de aquella visita de estudio debieron ser gratísimas, por cuanto el Rector del citado Seminario de Propaganda Fide, a quien visitaron luego aquellos Señores, creyóse obligado a ir a nuestro Colegio para transmitir de palabra a los superiores las ponderaciones de aquellos estudiosos de la inmensa República.

El pozo de las... conversiones. — El P. Natalio Cignata, misionero salesiano de Polur, (North Arcot-India) supo que los habitantes de una aldea de su misión carecían de agua para sus menesteres y tenía que hacer un largo viaje para proveerse de ella.

Lleno el buen Padre de compasión, y celoso de las necesidades del cuerpo no menos que de las del espíritu, vendió inmediatamente uno de los dos bueyes que tenía, el «Pandy», y que en aquellas regiones son el automóvil del misionero, y de aquella venta y de otras privaciones juntó 40 rupias (al cambio actual, 140 ptas), que eran las que necesitaba para poder excavar un pozo en sitio donde él presumía debían existir corrientes subterráneas.

Púsose él mismo al frente de los trabajos y, al cabo de una semana, el agua corrió clara y transparente sobre aquella tierra reseca, y la emoción y regocijo del pueblo fueron tales, que para demostrar su gratitud al padre, abjuraron todos el paganismo y se convirtieron en masa.

El 4 de diciembre p. p. las linfas cristalinas de aquella nueva fuente de Moisés sirvieron para conferir la gracia bautismal a los 63 primeros catecúmenos de la aldea y, en el momento en que escribimos, pasan ya de 400 los bautizados.

El juguete de Pío XI. — Alguien que ha tenido en estos días la oportunidad de entrar en el estudio

privado del Santo Padre, donde él pasa la mayor parte del día, ha visto con asombro en su gran mesa de trabajo, llena de libros, cartas y documentos y en medio de objetos y recuerdos valiosos, una extraña figurita de frágil apariencia pintada de blanco y negro, un perro de lana, un juguete. Para que una bagatela semejante haya podido llegar hasta aquel sitio, y siga allí ocupando un puesto de honor, al alcance de la mano del Papa, como su pluma o su plegadera, es preciso que tenga una historia, como la tienen los monumentos todos, nuevos o viejos.

Así es en efecto. Aquel «*bibelot*» es un expresivo monumento de la bondad infantil, y el paterno corazón de Pío XI quiere tenerlo cerca.

Hace pocos días — leemos en el «*Osservatore Romano*» — el Santo Padre, en una de sus acostumbradas audiencias, acarició y bendijo a un gracioso niño que, apretando un juguete en sus manos, tenía fijos los ojos en el rostro del Papa, como si estuviese en éxtasis y, hasta que el Pontífice no se hubo retirado, estuvo mirándole, sin que sus nervios inquietos hicieran el menor movimiento.

Momentos después de haber entrado Pío XI en su biblioteca particular, un sirviente le llevó un objeto pequeño. Era el juguete del niño. Sugestionado éste por la inefable sonrisa de aquella blanca visión que le bendecía, quiso que le regalaran su perrito lanudo, lo que él más quería en el mundo.

El hecho de suyo no tiene nada de trascendental, pero nos recuerda ternuras de la historia evangélica.

En una de esas *films* que intentan reproducir la vida de Jesús y no hacen sino profanarla, recordamos haber visto representada la escena «*Dejad que los niños vengan a Mí*». Un avispado bebé se acerca cantador e ingenuo al Divino Maestro y le lleva un juguete roto, para que se lo arregle. Jesús le sonríe, lo recibe en sus brazos con infinita condescendencia y, juntando los fragmentos del muñeco, después de mojarlos con saliva, se lo devuelve intacto.

La escena ha vuelto a repetirse. Aquella inocencia que formaba las delicias del Corazón de Jesús, forma las de su Representante en la tierra Pío XI, que, en el frágil perro lanudo, se complace en tener presente la inefable generosidad y los ojos azules y acariciadores de su antiguo dueño.

Granja Salesiana premiada. — El jurado de la Exposición de Avicultura celebrada en Mendoza (Argentina), bajo el patrocinio del Excmo Sr. Ministro de Obras Públicas Don Emilio López Prugoni, ha premiado con la Copa de plata, destinada para el mejor conjunto de aves, a la Escuela Agrícola «*Don Bosco*» de Rodeo del Medio.

Al clasificar luego las variedades de aves, hizo entrega a la Dirección de 14 premios más, por campeonos.

Este elogioso fallo demuestra el constante progreso del campo experimental de dicha Escuela y de sus alumnos de Agricultura de la Sección avícola.



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

(Según Decreto de 7 de junio de 1932, emanado por la Sgda. Congregación del Concilio, la publicación de Gracias y Ofertas, en Periódicos y Revistas, deberá someterse a determinadas normas. En vista de ello, la Dirección de «Boletín Salesiano» se reserva el derecho de no publicar las Relaciones que, a su juicio, no respondan al espíritu del expresado Decreto, o en todo caso, expresar sólo el nombre o iniciales de la persona favorecida, prescindiendo de toda exposición de hechos, lo cual ya ha venido haciendo nuestra Revista, cuando la falta de espacio la ha obligado a ello y, siempre y en todos los casos, es suficiente para tranquilizar la conciencia de los que han hecho promesa de publicar el favor recibido).

— ESPAÑA (Barcelona) *Mataró* - Enero de 1933. — Siempre me ha admirado la vida del Beato Juan Bosco y en el Colegio Salesiano, donde actualmente me encuentro cursando el 4º año de Bachillerato, he aprendido a tener una confianza ilimitada en tan buen Padre. Y a fe que no me ha faltado ocasión de ponerla a prueba. Ya hace tiempo que la salud del autor de mis días no pasa de ser precaria; la arteriosclerosis le proporciona continuos trastornos y muchas horas de intranquilidad y desasosiego a él y a los que le queremos. En las pasadas Navidades tuvo nueva recaída y la gravedad culminó el 29 de diciembre, en cuya noche, estubo más de cuatro horas privado de conocimiento. Los dos doctores que le asistían no pudieron sangrarle porque la sangre no fluía de las venas, y con buenas palabras nos hicieron perder toda esperanza en los remedios de la ciencia.

En tan dolorosos momentos, puse toda mi esperanza en Dios Nuestro Señor y le pedí, por intercesión de D. Bosco, que sanara a mi padre. Y porque me lo volvió a la vida y ahora se encuentra completamente restablecido, publico la gracia en el *Boletín* y doy una limosna para las obras salesianas, como en aquellos angustiosos momentos prometí.

JOSE HUGUET AVIÑÓ.

— ESPAÑA. *Utrera* - 31 de diciembre de 1932. — Hallándome tan gravemente enfermo, que todos creían que me moría, y los médicos aseguraban lo mismo, a causa de la mala circulación de la sangre, agravada por mi edad de 75 años; la familia que me acompañaba, y yo, por recomendación del señor Director del Colegio salesiano de esta ciudad, nos encomendamos al Beato Don Bosco, haciéndole dos o tres novenas seguidas. Pues bien, pasados algunos días empezó a ceder mi enfermedad con asombro de todos; y ya perfecta-

mente curado, fui a la iglesia de los PP. Salesianos a oír una misa solemne, en acción de gracias. No contento con ello, vuelvo ahora a dárselas públicamente por conducto del *Boletín Salesiano*.

JOSE MA DE LOS CORRALES.

— ESPAÑA *Valencia* - Enero de 1933. — Hallándome en un trance difícil, me encomendé con confianza al Beato Juan Bosco, prometiendo hacer pública la gracia, si me alcanzaba lo que le pedía. Mi súplica fué atendida, y, lleno de gratitud, mando celebrar una misa en su altar, y doy una pequeña limosna para su obra, rogando se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*.

R. P.

— ESPAÑA *Salamanca* - Febrero de 1933. — Doy rendidas gracias a María Auxiliadora y a su siervo el Beato Juan Bosco por tres favores que me concedió. Que ellos me perdonen si anduve tardía y remisa en pregonar sus mercedes.

Llena de gratitud lo manda hoy publicar su devota.

I. S. E.

— ESPAÑA *Salamanca* - 15 enero de 1933. — Encontrándome en circunstancias difficilísimas de orden moral y material, acudí a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco, y lo que no tenía más solución que una intervención Providencial, es lo que sucedió de forma bien ostensible.

Al dar las gracias públicamente a nuestra Santísima Madre como á nuestro querido Don Bosco, cumplo una promesa y la satisfacción de dar á conocer el favor obtenido.

CAVETANO BENITEZ,

Antiguo alumno salesiano.

— ESPAÑA (Cádiz) *Jerez* - 26 diciembre de 1932. — Hago público en el *Boletín Salesiano* mi sincero agradecimiento y el de mi familia a la Sma Virgen Auxiliadora, pues siempre que acudo a Ella veo recompensada mi confianza.

Ultimamente le pedí cinco gracias, todas difíciles y de suma importancia algunas de ellas para mí y los míos, y esta Madre tan bondadosa ha querido atender una vez más mis ruegos, concediéndome las todas.

Sirva esta demostración de la bondad de María para que otros se animen a acudir a Ella en todas sus necesidades, pues nunca se la invoca en vano.

LA DUQUESA VDA DE ALMODOVAR.

— ARGENTINA *San José de Misiones* - Enero de 1931. — Una hija mía padecía fuertes ataques; imploré en seguida a María Auxiliadora y actualmente se encuentra sana y restablecida. Envío una limosna para los huérfanos de Don Bosco. ¡Gracias Madre mía!

EMILIA D. DE MEDINA.

ARGENTINA *San José de Misiones* - 14 de agosto de 1931. — Sumamente atribulada por el injusto encarcelamiento de un hijo mío, que es el sostén de mi vejez, y no teniendo esperanza alguna de obtener su libertad, acudí con toda confianza al Beato Juan Bosco, el gran taumaturgo de nuestros tiempos. A los pocos días, mi hijo volvió a casa muy alegre y contento. Agradecida envío una limosna a las misiones salesianas.

ADELAIDA MONTERO DE TORRES.

ARGENTINA (Pampa Central) *Eduardo Castex* - diciembre de 1932. — Siéntome obligada a hacer pública manifestación de sincera y profunda gratitud a la Sma Virgen Auxiliadora y a su glorioso Siervo el B. Juan Bosco por una gracia extraordinaria que me alcanzaron.

En el Seminario Salesiano de Bernal tenía como aspirante a mi hijito Aldo, cuando en el mes de abril pasado cayó enfermo de tanta gravedad que hubo de ser trasladado a un hospital de Buenos Aires, donde distinguidos especialistas lo examinaron y atendieron, sin dar esperanza alguna de poder salvarlo. Advertida, volé al lado del hijo querido, encontrándolo en un estado tal que no permitía forjarse ilusiones de salvarlo. La ciencia humana se declaraba impotente; acudí yo entonces al auxilio divino, invocando con todo el fervor de mi alma, la protección de María Auxiliadora y del B. Juan Bosco, prometiéndoles hacer público mi agradecimiento y mandar rezar una misa, si me obtenían la salud de mi hijo. Su padre y sus hermanitas juntaron sus plegarias a las mías; en el Colegio Salesiano de Castex los niños hicieron una novena al Beato, implorando el milagro. Y éste no se hizo esperar. Milagro llamaron todos, médicos, enfermeros y hermanas de la caridad, a la mejoría que se inició en seguida y fué acentuándose, día a día, hasta el restablecimiento completo. Hoy, después de varios meses, el niño continúa sano y fuerte, como nunca lo estuvo antes, deseoso de seguir sus estudios para poder un día predicar a todos las bondades de María Auxiliadora. No es este solo favor.

Años atrás declaróse en esta población una epidemia de escarlatina y difteria, atacando especialmente a los niños. Temiendo yo por los míos, los puse bajo la protección de la Virgen de Don Bosco y cuidé que nunca les faltara su medalla bendita. Casi no hubo hogar en que la terrible enfermedad no entrara, llevándose muchas criaturas al sepulcro; pero el nuestro fué privilegiado: en su puerta velaba nuestra Madre del Cielo, María Auxiliadora, y mis hijitos se salvaron.

Siempre que a Ti acudimos, oh María Auxiliadora fuimos protegidos y consolados. ¡Mil gracias! ¡No dejaremos de amarte y contar a todos tus bondades, oh Madre tierna!

ANA M. DE BARGIANO,
Cooperadora Salesiana.

ARGENTINA *Buenos Aires* - Noviembre 1932. — Tengo la inmensa satisfacción de hacer pública una gracia obtenida del Beato Don Bosco.

Mi hijo Roberto cayó enfermo de gravedad el 26 de Setiembre, los sufrimientos lo debilitaron y su estado llegó a ser muy delicado.

Continuamente lo visitaban los Padres Salesianos del Colegio «Santa Catalina» de donde mi hijo es alumno, hace varios años. Uno de estos buenos Sacerdotes le trajo una reliquia de Don Bosco y al mismo tiempo comenzamos, con todo fervor, una no-

vena. Muy pronto empezó a mejorar; el 6 de noviembre se acentuó la mejoría y el 14 del mismo mes mi hijo se presentaba al mencionado colegio a rendir su examen de VI grado, siendo precisamente el mismo día en que terminábamos la novena.

Agradecidísima a María Auxiliadora y a Don Bosco ofrezco una limosna para sus obras.

MARCELA MAROT DE SAN PEDRO.

ARGENTINA *Buenos Aires* - Enero de 1933. — Habiendo tenido un reumatismo agudo en la rodilla derecha, por más de diez años, y no pudiendo ningún doctor proporcionarme alivio, recurri al Beato Don Bosco, y tan pronto como le apliqué su santa reliquia, me encontré completamente curado.

Por tan señalado favor y por otros muchos más obtenidos, hago público mi agradecimiento para honor y gloria del Beato Don Bosco.

JOSE MARIA CIOLFI S.S.

ECUADOR (Manabí) *Chone* - 29 diciembre de 1932. — Envío un pequeño óbolo para el culto de nuestro amantísimo y milagroso padre Don Bosco por haberme conseguido la gracia de salvarme de la muerte; pues hallándome enferma de suma gravedad y sin la menor esperanza humana, supliqué con gran fervor al Beato Padre para que intercediera ante la Santísima Virgen por mi salud, y habiéndola recobrado plenamente quiero se haga público mi agradecimiento en el *Boletín Salesiano*, tal como lo prometí.

JUDITH FLOREZ DE VALGAZ DE DIAZ.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles* - 9 Febrero de 1933. — Catalina G. de Freese, Celdora Salesiana, hace pública su gratitud por el alivio de grave enfermedad, que por largo tiempo la dejó entre la vida y la muerte. Así mismo da gracias a la Virgen y a Don Bosco por otros varios favores que consiguió para su familia.

MEJICO *Guadalajara* — Doy gracias a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco por haber recuperado mi oído que hacía mucho tiempo había perdido, y al recibir en mi casa la bendita reliquia sané, por lo que envío una limosna en testimonio de gratitud.

Pbro SANTOS TORRES.

MEJICO *Guadalajara*. — Doy gracias al Beato D. Bosco por haber obtenido su protección en grandes dificultades que tenía en un negocio, resultando muy favorable la solución. Agradecida maudo una limosna para sus misiones.

CLARA VILLAFUERTE.

MEJICO *Guadalajara*. — Encontrándose mi hijo sin trabajo y viendo las enormes dificultades que había para conseguirlo, por más esfuerzos que se hacían, leí el *Boletín Salesiano* y con toda fe me hice cooperadora y, en seguida, obtuve la gracia por intercesión de D. Bosco y de Nuestra Madre Auxiliadora. — Hago público mi agradecimiento, mandándole una pequeña limosna.

SARA F. DE GONZALEZ.

MEJICO *Puebla*. — A consecuencia de una operación que me hicieron, resultó lastimada de un brazo mi hijita. Estando muy afligida me encomendé al Beato Juan Bosco, ofreciéndole que si la niña quedaba bien publicaba la gracia. Fui escuchada por D. Bosco pues a los 8 días estaba perfectamente. Ahora cumplo mi promesa de publicarlo.

Esta misma niña estuvo con un catarro espantoso, a los 15 días de nacida; no sabiendo que hacerle,

me decidí a llamar al Doctor, pero antes le puse la reliquia del Beato Juan Bosco y al día siguiente empezó a mejorar, tanto que no fueron necesarios los servicios del médico. Como lo ofrecí, cumplo mi promesa de publicarlo, para mayor gloria del Beato, y confianza de sus devotos.

En otra ocasión estando mis hijas con tos ferina; así al Beato, pidiéndole no fuese de gravedad, así ocurrió pues el mismo doctor dijo era sumamente benigna.

JOSEFINA L. DE MIRANDA.

MEJICO *Querétaro* - 11 de enero de 1933. — En nombre de la familia del Sr. Ignacio Borbolla acudo al *Boletín Salesiano* para hacer público su agradecimiento por la curación de la Sta. María Concepción Borbolla, de 15 años, que estuvo gravemente enferma hace un año de fiebre tifoidea, complicada con enterorragias, bronconeumonía y miocarditis. Todos estamos convencidos de que esta Señorita se ha curado por una gracia especial del Beato Don Bosco, a quien se invocó diariamente, desde el principio de la enfermedad.

El suscrito no vacila en afirmar que se trata de una curación realmente extraordinaria, dada la extrema gravedad en que estuvo varios días la enferma, tal y tan grande que una tarde se creyó moriría, quedándole pocas horas de vida. Lo mismo opinó el Sr. Dr. Salvador López Herrera que la asistió como médico de cabecera.

V. GUERRERO.

MEJICO *Morelia* - 29 de diciembre de 1932. — Encontrándose mi Padre enfermo de gravedad y creyendo los médicos difícil la curación, por su edad avanzada, hice que recibiera los Santos Sacramentos, y llena de confianza invoqué a la Santísima Virgen por intercesión del Beato Juan Bosco, prometiendo mandar celebrar una misa, propagar su devoción y publicar la gracia, si era voluntad de Dios que mi Padre obtuviera alivio.

Como su Divina Majestad me concedió la salud de mi Padre y también la de un hermano mío que estaba tullido, a causa de un reumatismo crónico, publico estos favores para gloria de Dios y de su Santísima Madre y veneración al Beato Juan Bosco, invitando a cuantos se encuentren en situaciones apremiantes, a que acudan a tan Buena Madre, por conducto del Beato, seguros de que obtendrán feliz éxito, como yo lo obtuve.

ISAURA ESPINOSA.

URUGUAY *Melo* - 24 diciembre de 1932. — Damos rendidas gracias a María Sma. Auxiliadora por habernos solucionado un asunto. Ya que Ella y el Beato Juan Bosco se dignaron escuchar nuestras oraciones, durante tanto tiempo a ellos dirigidas, cumplimos hoy nuestra promesa de publicar sus bondades, e incluimos una pequeña limosna para las Obras Salesianas, suplicándoles sigan ayudándonos en tantas necesidades como nos afligen,

FLIA-SARRIEGUI.

VENEZUELA *Táriba* - 31 diciembre de 1932. — Profundamente agradecida al Beato Don Bosco, hago pública mi gratitud, pues encontrándose mi mamá sumamente delicada de salud, acudí a él, implorando su intercesión, e inmediatamente atendió mi súplica, como lo ha hecho en otras muchas ocasiones. Por tan señalado favor le doy, con todo mi corazón, infinitas gracias y cumplo la promesa de publicarlo en el *Boletín Salesiano*.

LUISA T. LEVEL DE GODA.

No expresa procedencia - Enero de 1933. — Hallándose un hermano mío gravemente enfermo y perdida toda esperanza de salvación, acudí, llena de fe, a nuestra santa Madre María Auxiliadora, poniendo por intercesor el Beato Don Bosco y ofreciéndole hacer una novena, comulgar en su honor y publicar la gracia, si me concedía este favor. Su bondad no se hizo esperar, pues antes de terminar la novena, el enfermo ya había experimentado una gran mejoría y hoy está completamente restablecido. ¡Gracias, Madre mía! ¡Gracias querido Don Bosco! por éste y por otros favores recibidos. MARIA MURELL DE DE LORENZI.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA *Cuenca*. — Aquilina Navarre — Petra Real — Agueda Ruiz — Remedios Deante — Manuel Godoy — Petra Cordente — Dolores Ayuso — Dolores Gutiérrez González — Hilario de Julián.

ESPAÑA (Murcia) *La Unión*. — Agustina Martínez — María Martínez.

ESPAÑA (Toledo) *Villa de Don Fadrique*. — Una Devota.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Lobos*. — María Roselli de Mela — Juana O. de Mermet — María M. Giordano — Amelia P. de Visca — Julia Ortigosa — Margarita Cazola — Catalina G. de Alemán — Josefa Bruzzon — Paula C. de Rosselli — Margarita Rosselli — Josefa Rosselli.

COLOMBIA *Calí*. — Rosario Rojas V. de Ramírez. COLOMBIA (Valle) *Cerrito*. — Camilo Tenorio — Ester de González — Guillermo García R. — Raquel Tascón.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Rita O. Valencia-Francisca V. de Fregoso.

ESTADOS UNIDOS (California) *Niland*. — Mercedes Campanelli.

MEJICO. — Hermelinda A. de Salinas.

MEJICO *Aguascalientes*. — Margarita P. Vda de López — Manuel Moreno.

MEJICO (Jal) *Guadalajara*. — Guadalupe González — María del Refugio Partida.

MEJICO (Nay) *Ixtlan*. — Refugio Ulloa — Isabel Ruiz.

MEJICO *Puebla*. — Guadalupe LL. de Ruiz — Guillermo Diestel Pasquel — Vicente Martínez Cantú Pbro — Una Devota agradecida.

VENEZUELA *Caracas*. — Felicia P. de Caldera — Un Salesiano — Una Devota.

VENEZUELA (Caracas) *La Vega*. — Julio C. Reyes.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA *Valencia*. — Dña Carmen Montagud da gracias a Doña Dorotea por un favor recibido, y envía una limosna.

COLOMBIA *Calí*. — Doy gracias a Doña Dorotea porque acudí a ella en un caso desesperado, en el cual toda diligencia humana parecía inútil y, por su intercesión, conseguí lo que deseaba, recobrando yo la tranquilidad. Mando con gusto la limosna que ofrecí para su Beatificación.

COLOMBIA *Cerrito*. — Manuela de Tenorio y Dolores López de T. agradecen un favor recibido por intercesión de la Sierva de Dios, y envían una limosna para los gastos de su Beatificación.

MEJICO *Guadalajara*. — Una Devota.

MEJICO (May) *Ixtlan*. — Refugio M. de Ulloa.

TESORO ESPIRITUAL

A advertimos a nuestros Cooperadores que, durante el Año Santo, cesan las Indulgencias que venimos recordándoles todos los meses en esta Sección del Boletín, a no ser que sean aplicadas por las almas benditas del Purgatorio.

Las que, a pesar del Año Santo, pueden seguir ganándose, fuera de Roma, aplicables a vivos y difuntos, van expresadas en otra parte de la Revista.

Los socios de la Pia Unión, rezando todos los días un Padrenuestro, Avemaría y Gloria por la intención del Sumo Pontífice, con la invocación: Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis, y recibiendo los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- ABRIL 7 Fiesta de los Dolores de la Sma Virgen.
 9 Domingo de Ramos.
 16 Domingo de Resurrección.
- MAYO 3 Invencción de la Santa Cruz.
 8 Aparición de San Miguel Arcángel.
 17 Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora en Turín.
 24 Fiesta de María Auxiliadora.

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pia Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con decir cualquier devota invocación, por corta que sea, en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

Para lucrar estas Indulgencias llamadas «del Trabajo» y aplicables a las almas del Purgatorio, únicamente se exige el estado de gracia.

NECROLOGÍAS



Debiendo nuestro Boletín reflejar las actividades de toda la Familia del Beato Juan Bosco y estando ésta integrada por Salesianos y Cooperadores que viven santamente unidos por el vínculo de la caridad en un objetivo común, parece natural — así nos lo dicen algunos y con razón — que en el Necrologio figuren todos los miembros de dicha Familia, cuando el Señor los llama a la eternidad y, aunque esto ya se hacía con los Salesianos más venerables y dignos de especial mención, en adelante lo haremos con todos, para que a la mutua caridad que nos une en vida correspondan mutuos sufragios a la hora de la muerte.

SALESIANOS DIFUNTOS:

Don Federico Pareja y Mesa Pbro.

Falleció en el Señor en la ciudad de Ciudadela (Isla de Menorca) el día 28 de Enero, a los 79 años y 8 meses de edad.

Había nacido en Ceuta (provincia de Cádiz) y era hijo del pundonoroso militar D. Félix Pareja y Fernández de Bobadilla y Dña Juana Mesa y Morales, quienes le educaron en los religiosos sentimientos que tanto arraigo tienen en las hidalgas familias españolas.

Destinado su padre a Mahón, y sintiéndose D. Federico llamado por Dios al estado eclesiástico, ingresó en el Seminario Diocesano de Ciudadela, donde bien pronto se distinguió entre sus compañeros por la delicadeza de su trato y por su claro talento, pero de un modo especial por su sólida piedad y devoción a la Santísima Virgen que hacía presentir al futuro apóstol de tan saludable devoción.

Va desde su estancia en el Seminario demostró su celo por las vocaciones eclesiásticas, y por eso al mismo tiempo que atendía con intensidad y con toda escrupulosidad a sus estudios, establece una Escolanía, especie de pequeño clero, que cultivada con el amor, caridad y celo que luego puso en todas sus obras, había de ser semillero fecundo de vocaciones, como lo prueban gran número de sacerdotes, y aun dignidades eclesiásticas que en dicha Escolanía vieron desarrollarse la semilla de su vocación.

Ordenado de sacerdote en Diciembre de 1878, y nombrado Catedrático del Seminario Conciliar de Ciudadela y más tarde Vice-Secretario del Excmo. Sr. Obispo, Dr. Mercader, dedicó su ardiente celo de apóstol a organizar en Mahón un Seminario Menor, donde empezaron sus estudios eclesiásticos varios jóvenes, al propio tiempo que impulsaba la Escolanía de Ciudadela y fundaba escuelas, reuniones dominicales, que eran verdaderos Oratorios Festivos, Circulo Obrero de S. José, con su teatrillo, etc. con todo lo cual indicaba el espíritu que le animaba, y cual era su vocación, que él seguía

dócilmente, sin conocer todavía en concreto la voluntad de Dios sobre él.

Solía ir a Barcelona todos los años para pasar una temporada con su familia, y en el verano de 1886 se encontró un día casualmente con D. Juan Branda, Director entonces de la Casa Salesiana de Sarriá, y al contarle D. Federico su género de vida, lo interrumpió D. Branda diciéndole: *¡pero Ud. es un verdadero salesiano!* Y salesiano fué D. Federico Pareja hasta la muerte. Desde que regresó a Ciudadela aquel año, comenzó a hablar a sus niños de nuestro Beato Padre Juan Bosco y de la devoción a María Auxiliadora.

Y fué desde entonces cuando comenzó a construir un modesto edificio con vistas a Casa Salesiana y una iglesia dedicada a María Auxiliadora. ¿Con qué medios? Para realizar su santo ideal había empleado todo su patrimonio que era escaso, porque desde hacía tiempo dedicaba cuanto tenía al bien de los niños, pero sabiendo que Don Bosco, cuyas huellas seguía él en Ciudadela, ponía su confianza en María Auxiliadora que es la que se encargaba de mover los corazones caritativos, a élla acudió también D. Federico, y no se vieron frustradas sus esperanzas: Ciudadela entera le ayudó, y el día 17 de Agosto de 1893 fué bendecida la nueva iglesia con fiestas solemnísimas, habiendo sido la primera que se levantó en España en honor de María Auxiliadora.

Todos sus afanes se dirigieron desde entonces a conseguir que los Salesianos tomaran posesión de la Casa e iglesia que para ellos había construido: la escasez de personal no le permitió ver satisfechos sus deseos hasta el 12 de Noviembre de 1899. Al llegar los Salesianos a Ciudadela les hizo entrega de todo, incluso de su persona, pues el 19 del mismo mes y año ingresó como Novicio en la Congregación Salesiana.

Poco después de su profesión perpetua, D. Federico, que desde hacía tantos años era salesiano de corazón y de obras, fué nombrado Director de la Casa de San Benito de Calatrava, en Sevilla. Muchas fueron las dificultades, especialmente económicas con que tuvo que luchar, pero estaba avezado a ellas, y con fino tacto supo vencerlas, con grandes ventajas para aquella Casa que rigió como Director por espacio de 21 años. De ese tiempo y del que luego pasó en los Colegios de Sevilla y Utrera guardan gratisimo recuerdo cuantos le trataron, admirando y alabando en él su celo por la salvación de las almas, su profunda humildad y su paternal caridad con propios y extraños.

En 1928 la obediencia le destinó de nuevo a Ciudadela, donde, entre amigos y personas queridísimas, celebró las Bodas de Oro de su ordenación sacerdotal el día 5 de Enero de 1929, y durante los cinco últimos años de su vida, a pesar de su avanzada ancianidad, se le veía siempre activo, siempre afable, siempre atento y finamente educado, rodeado constantemente de los más pequeños del Colegio, como queriéndolos proteger con su sombra, cuidando con cariño la lámpara del Santuario y pasando largas horas en el confesionario de la iglesia de María Auxiliadora y del Seminario Diocesano, pues eran innumerables los que acudían a él en busca de consejo y de consuelos, en sus dudas y en sus penas.

Rapidísima fué su enfermedad, pues no duró más que dos días, y dándose cuenta de su gravedad

pidió se le administraran los santos Sacramentos que recibió con edificante piedad, hasta el punto de conmover a cuantos le acompañaban en aquellos supremos momentos. Como si le hubiese sido revelado el día de su muerte, en las últimas horas del viernes preguntaba con marcado interés si ya había llegado el sábado, y cuando se le dijo que ya habían dado las doce de la noche, contestó: *ahora sí, ya ha llegado la hora*, y entre constantes jaculatorias a María Auxiliadora voló al cielo, a las dos de la madrugada del sábado 28 de Enero.

D. Federico Pareja era hijo adoptivo de Ciudadela por acuerdo unánime de la Corporación Municipal, cuya insignia le fué impuesta, con gran esplendor en las Casas Consistoriales por el Alcalde Sr. Guitart, el mismo día de sus Bodas de Oro. Tiene, además, en Ciudadela una calle dedicada a su nombre.

Pero donde se puso de manifiesto el cariño intenso que se le profesaba, el respeto que se le tenía y cuán apreciada era su labor apostólica fué con motivo de su entierro, que fué uno de los más concurridos, de los más sentidos y más populares. Toda Ciudadela se asoció al acto: los niños, los seminaristas, el Rdo. Clero de la ciudad, el Ilmo. Cabildo Catedral, presidiendo la grandiosa e imponente manifestación, el Excmo. Señor Obispo Coadjutor, que llevaba además la representación del Excmo. Sr. Obispo Diocesano, yendo acompañado por los Directores Salesianos de Ciudadela y Barcelona, una representación de la familia del finado, y los Presidentes de los Cooperadores y Antiguos Alumnos. Varias fábricas y comercios cerraron sus puertas durante el entierro, en señal de duelo. El desfile entre apretadas hileras de espectadores era imponente, el silencio absoluto: se palpaba la emoción y en muchos ojos asomaban las lágrimas. Fué un reconocimiento público de las virtudes del difunto y sobre todo, una adhesión innegable a su labor educativa, un tributo de cariño a los humildes Hijos de Don Bosco a quienes llamó a Ciudadela D. Federico Pareja.

Preguntado éste, poco antes de morir, si quería dar alguna disposición relativa a sus cosas, después de pensar un rato, contestó: *no, sólo pido sufragios por mi alma*. Señáosle generosos en encomendarlo a Dios, recordando lo que dice el Santo Evangelio: *eadem quippe mensura qua mensi fueritis, et remetietur vobis*.

Con la misma medida con que vosotros midiéreis, seréis medidos.

Han muerto también en la paz del Señor:

Felix Bolla Pbro. — Pedro Martinengo Pbro. — Emilio Cozzani Pbro. — Miguel Vota Pbro. — Juan Bautista Urbano Pbro. — Juan Bargeró Pbro. — Carlos Vecchia Pbro. — Ramón Zabalo Pbro. — José Alessi — José Altomare — Valentín Barbieri — Domingo Bollati Pbro. — Felipe Borg Pbro. — Luis Carmagnola — Natalio Delforno Pbro. — David Ducci — Enrique Ferrero Pbro. — Juan Ferjnani Pbro. — Andrés Chilka — Miguel Koener Pbro. — Francisco Platania Pbro. — Antonio Rebarter — Hipólito Roche Pbro. — Florencio Sáenz Pbro. — Francisco Schwind Pbro.

COOPERADORES DIFUNTOS:



El Ldo. Don Francisco Elguero.

El 17 de diciembre p. p. entregó su alma a Dios, en la ciudad de Morelia (Méjico), a la avanzada edad de 76 años, este aristócrata del pensamiento e insigne Cooperador Salesiano.

¿Quién no conocía en Centro América al Ldo. Elguero?

Durante medio siglo lo ha visto Méjico sosteniendo en su diestra la antorcha de la fe y de la verdad, constantemente, con valentía, derramando en torno suyo divinos destellos y claridades.

Don Francisco Elguero era uno de los últimos representantes de una dinastía que se va, de una raza de hombres que mueren de asfixia, en el ambiente tóxico de una espiritualidad profundamente averiada.

Político hábil, comprensivo y saturado de amor patrio que vigorosamente vibraba en sus arengas y escritos, fué diputado por Zamora y, en la XXVI Legislatura, afirmó su superioridad de tal manera, que hubieron de reconocerla y respetarla hasta los que no pensaban como él. Ya con anterioridad, en 1911, el Dictador Porfirio Díaz había puesto en él los ojos, para encomendarle la Gobernación del Estado, encargo que él humildemente declinó.

Su ardiente patriotismo y sus rectas e indomables convicciones católico-políticas le valieron varios confinamientos y destierros en Cuba y Estados Unidos, y ellos sirvieron para acabar de dar a su carácter el temple del acero y ofrecer a las alas de su espíritu nuevos cielos donde volar.

Aquellas actividades políticas, los juzgados de Zamora y Morelia que paternalmente desempeñó, su cátedra de la Escuela de Jurisprudencia, la fundación del Partido Católico de Michoacán y de la culta Revista «América Española»; todo ello junto, capaz por sí sólo de llenar la vida de un hombre, lo consideraba él no obstante, como un simple derivativo de su fabulosa actividad filosófico-literaria, que fructificó en nutridas series de libros y disertaciones, de versos, conferencias y estudios, en un enorme despliegue de erudición prodigada sin tasa, con un dominio absoluto de lo que escribía, porque Don Francisco estaba siempre al corriente de todo lo que se pensaba en el mundo, y con un estilo suelto, natural, rico de imágenes, aunque propenso a la digresión y al desbordamiento, como esos ríos llenos y magestuosos que fácilmente se salen de madre ávidos de regar y fecundar.

Por fortuna, antes de morir, dejó terminados y listos para la imprenta, no menos de 20 volúmenes de su magna obra «Museo Intelectual», que es una recopilación expositiva y crítica de lo más notable que ha producido, en estos últimos años, la intelectualidad mejicana.

No es éste el sitio ni el momento de reseñar su fecunda producción histórica, filosófica y literaria, pero séanos permitido citar, cuando menos, algunas de sus obras de carácter religioso que mejor revelan su recio temperamento de creyente, tales p. ej. como su premiada disertación sobre «La Inmaculada» sus «Diálogos Eucarísticos» y sus «Comentarios a pensamientos religiosos de Luis Veuillot».

Méjico no sabe bien lo que ha perdido, porque nunca como hoy es universalmente sentida la necesidad de hombres como éste cuya pérdida lamentamos; de inteligencias próceres que sepan iluminar, orientar, magnetizar; de nobles paladines del optimismo que vayan ahincando en las conciencias una fe invencible en el triunfo de la razón, de la verdad y de la justicia.

En una bella y sentida Necrología que acabamos de leer, dice del ilustre finado el que fué su gran amigo, Don Alfonso Junco:

«Era un sabio. Su caudal de conocimientos, notabilísimo dondequiera, resultaba estupendo en nuestro medio.

Era un pensador. Preocupábase lo trascendental, iba a la entraña. Saturado de los más altos pensadores, pensaba a su vez por cuenta propia.

Era un poeta. Tenía el sentido ingénito de la belleza, le apasionaba la hermosura. Poeta aunque no hubiese hecho versos, los hizo gallardos, melódicos y limpios.

Era un hidalgo. Amaba férvidamente a España y tuvo mucho de hidalgo español. Recto y estoico, franco y enhiesto, impetuoso y magnánimo.

Era un cristiano. ¡Con qué entereza, con qué totalidad! Cristiano en la casa y en la calle, en el arte y en la política, en el foro y en la cátedra, en el pensamiento y en la vida, Cristiano apostólico y eucarístico. Cristiano ante todo y sobre todo.

Lo comprobé, intensamente, en su doloroso acabamiento.

Sentado en su sillón, sumido en un sopor intermitente, hablaba de vez en cuando y con esfuerzo. La gangrena, que le amenazaba una pierna, dábale dolores tenaces y agudísimos; de los más agudos que puedan sufrirse, me explicaba el médico. Don Francisco, a pesar de su ingénita viveza de carácter,

soportábalos con varonil resignación: inclinaba la cabeza, un movimiento nervioso de la mano sobre el brazo del sillón denunciaba la lucha: ¡ni una palabra, ni una queja!

Percatándose tal vez de que se empañaba su memoria, de que no conversaba como de costumbre, de que causaba penas a los suyos sin esperanza de salud, dijo después de un silencio y como hablando para sí: «Es triste esto»; pero al punto se corrigió, cristianísimo: «Aunque nunca es triste lo que manda Dios».

A esa magnífica corona de alabanzas, tejida por la amistad, fáltale sólo el ramo florido de la gratitud salesiana.

Don Francisco Elguero fué todo eso que dice el Sr. Junco, y más aún que el pueblo ha pregonado con su imponente luto y han dicho los diarios de todos los matices.

Para nosotros tiene todavía otro título que lo hizo acreedor a nuestra especial estimación.

Fué un amigo, un consejero, un fervoroso *Cooperador Salesiano*.

Lo fué desde que pusieron pie en la hidalga nación mejicana los Hijos de Don Bosco, y lo ha sido hasta la muerte.

Por esto los Salesianos lo hemos acompañado con lágrimas, en su doloroso viaje a la eternidad, y pedimos a la misericordia divina le otorgue el premio que tiene reservado a los varones justos.

A su desconsolada esposa y a su hijo Don José nuestro más sentido pésame.

Excmo Sr. Don Fernando del Castillo y Manrique de Lara, Conde de la Vega.

Falleció en la ciudad de Las Palmas (Isla de Gran Canaria) el día 22 de enero del presente año, confortado con todos los auxilios de nuestra santa religión, y en medio del dolor y consternación de sus piadosos deudos y de cuantas personas e Instituciones se habían visto favorecidas por su bondad, caritativa con todas las miserias y siempre pródiga y comprensiva.

Su muerte fué el reflejo de una vida completamente entregada a Dios y a las obras de celo. Por esto ha traspuesto los umbrales de la eternidad con una paz envidiable y con toda la serena entereza del caballero cristiano.

Los Hijos de Don Bosco nunca llamaron a su puerta en vano. Todas las veces que fué necesario proyectar o emprender alguna obra beneficiosa para los niños pobres y desheredados de la Isla, hallaron en Don Fernando una acogida cordial y un gesto de magnanimidad.

Que Dios Ntro Señor se lo haya premiado en el cielo y que nuestros Cooperadores tengan un piadoso recuerdo para su alma.

Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA Cuenca. — Rufino Morón Pbro. — Evencio Portas Pbro. — Pablo M. Gallego Pbro. — Aniceto Moya Ramírez Pbro.

ESPAÑA (Cuenca) *Castillejo del Romeral*. — Felipa López Quejigo.

ESPAÑA (Isla de Gran Canaria) *Las Palmas*. — Aurelio González Martín — María Reyes León — Moisés Rodríguez.

ESPAÑA (Isla de Fuerteventura) *Puerto Cabras*. — Dominga del Castillo.

ESPAÑA (Zamora) *Toro*. — Sor Francisca Alvarez Rodríguez.

COLOMBIA (Santander) *Labateca*. — José Rafael Portilla.

COLOMBIA (Santander) *San Andrés*. — Ismael Galindo.

COLOMBIA (Valle) *Yumbo*. — Alfonso Mañiozca — Tomasa Puente — Benedicta de Cortazar.

MEJICO (Zac.) *Jerez*. — María Escobedo y Escobedo.

R. I. P.

UNA GANGA MARAVILLOSA, UTILÍSIMA, FÁCIL DE OBTENER

es la concesión espiritual, que ha hecho la Iglesia, a cuantos dan su nombre a la *Pía Obra del Sgdo Corazón de Jesús de Roma*.

Por la limosna insignificante de una *peseta*, o cantidad equivalente, entregada una sola vez, puede cualquier persona tener derecho a la participación en los frutos de *seis misas diarias*, que se celebran, y perpetuamente se celebrarán en la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma, según las intenciones de los oferentes o suscritores.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de Don Bosco, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS - Cotolengo 32 - Turin (109 Italia).

Las limosnas pueden enviarse al miso Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. GUIDO FAVINI

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.